

CUADERNOS

DE ORIENTACION SOCIALISTA



21

sept.-1985



DEBATE SINDICAL

LA DEUDA EXTERNA
EN AMERICA LATINA



TALLERES 'EDUARDO CHARME'

CUADERNOS
DE ORIENTACION SOCIALISTA



REVISTA EDITADA
BAJO LA RESPONSABILIDAD DE LA
SECRETARIA IDEOLOGICA DEL
SECRETARIADO EXTERIOR DEL
PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE

COLABORACIONES - CANJE - SUSCRIPCIONES

E. CORBALAN
PF 2904
D-1000 BERLIN W. 30

PRECIO DEL EJEMPLAR \$ 1.50



IMPRESA "EDUARDO CHARRIN"

SUMARIO

sept. 1985 n° 21

	3 EDITORIAL
DEBATE POLITICO	6 INFORME DESDE CHILE
TEORIA	14 SALVADOR ALLENDE Y LA UNIVERSIDAD Galo Gómez
SINDICAL	28 DEBATE SINDICAL
	56 CAMINOS DE LUCHA Raúl Santana
ANALISIS ECONOMICO	69 LAS PERSPECTIVAS ECONOMICAS PARA 1985 Sergio Arancibia
ENTREVISTAS	76 LA DEUDA EXTERNA LATINOAMERICANA Clodomiro Almeyda

*LOS ARTICULOS SE PUEDEN REPRODUCIR INDICANDO LA FUENTE

Editorial

Nuestro Partido ha venido profundizando su análisis y a la vez su perspectiva en torno de lo que denominamos las estrategias de salida a la crisis. Es un tema de por sí delicado, pues se trata no sólo de un análisis coyuntural, sino de destacar previsiones estratégicas de las fuerzas políticas que se mueven en la escena nacional.

Nuestro Partido sostiene que es evidente que en el interior del bloque de poder se confrontan diversos "modelos" para enfrentar la crisis del régimen. De un lado Pinochet y su núcleo de incondicionales, se aferran al poder a cualquier precio, y del otro aquellos que ya hace rato llegaron a la conclusión que es imposible enfrentar la crisis con el esquema hasta ahora en boga. Ese debate adquirió hace pocos meses un relieve público especial, a raíz del levantamiento del Estado de Sitio.

El planteamiento central del núcleo del régimen partidario de "nuevas definiciones" cuyo vocero principal es el diario "El Mercurio", alentado fuertemente por el Departamento de Estado y el Pentágono de los Estados Unidos, es esforzarse por prolongar en el corto plazo la vida de la dictadura y preparar un recambio reaccionario a mediano-largo plazo. Estos grupos ya no creen a perpetuidad en la vigencia de un gobierno militar. Por supuesto, su propósito no es el restablecimiento de la soberanía popular como piedra angular de un régimen democrático, sino evitar esa perspectiva mediante esta estrategia que a la vez de apuntalar a la dictadura en el corto plazo, vaya generando condiciones para un gobierno reaccionario con la conducción de la jerarquía civil y bajo el amparo de unas Fuerzas Armadas que en este esquema se mantendrían indemnes en su ideología, estructura y en su rol de guardianes del sistema.

Este plan presupone el debilitamiento al máximo de la lucha de masas para dotar al régimen de espacio suficiente para rehacer y rearmar los pilares fundamentales de la institucionalidad basada en la Constitución del 80; así como alentar y dar mayor relevancia a las posiciones conciliadoras con la dictadura que existen en sectores importantes del centrismo político.

Por otro lado, al calor del cambio en la coyuntura política, ha recobrado ciertos bríos la opción centrista. Esta opción, como es conocido, tiene como eje la línea de negociación con el régimen, la que se convierte en el factor primordial de su estrategia. Es evidente que tal postura es profundamente inconsistente e inconsecuente respecto a la demanda de la enorme mayoría nacional de llevar a cabo una profunda y efectiva democratización del país. Es inconsecuente, pues tal negociación sólo es posible si se aceptan las condiciones puestas por el régimen, que no son otras que mantener intactas las bases institucionales que han dado sustento a la dictadura y que, en particular, significan la perpetuación de las FF.AA. como garantes supremos del sistema. A través de la negociación, y aunque se diga lo contrario, el centrismo no hace más que ofrecer al pueblo incorporarse al juego de la "democracia protegida" diseñado por los ideólogos del régimen, lo que presupone para el protagonismo popular un rol marginal e intrascendente.

El telón de fondo de estas inconsistencias del proyecto centrista de salida a la crisis nacional, consiste en que por un lado sus posiciones condenan las desastrosas consecuencias sociales del actual modelo económico, y por otro, sus recetas desarrollistas no van más allá de la reestructuración de las bases de la explotación capitalista. El desarrollismo retrocede ante el imperialismo y se doblega ante las exigencias del Fondo Monetario Internacional que únicamente acentúan la dependencia y aumentan la crisis social.

No obstante estas posiciones negativas del núcleo hegemónico del centrismo, estas chocan con el fortalecimiento objetivo de las posiciones democráticas-progresistas en su seno. Es decir, se mantienen las posibilidades de concertación en la base y en los frentes sociales, fundada en una línea de lucha ideológica frente a sus vacilaciones y de unidad en la movilización social, acumulando las fuerzas suficientes para derrotar la opción negociadora de su cúpula dirigente.

La opción democrática revolucionaria sustentada por el Movimiento Democrático Popular y las fuerzas democráticas consecuentes mantienen su gravitación decisiva en el escenario nacional. No obstante se requieren vigorosos esfuerzos para redoblar la lucha de masas, de manera de recobrar la posición de liderazgo que se alcanzó durante el Paro Nacional del año pasado. Ese vigor empieza a desatarse ascendentemente en todo el último tiempo, provocado en particular por la repulsa ante el esclarecimiento de los asesinatos de tres opositores al régimen descubierto por el Ministro de la Corte José Cánovas, que a la vez creó una crisis de proporciones en la cúpula militar de la dictadura. Se suma a ello la tragedia social y económica que vive el país y su pueblo.

Exactamente al revés que la línea de prolongación del régimen, que progresivamente va adquiriendo la forma de un recambio reaccionario, la alternativa democrático-revolucionaria promueve el más resuelto y determinante protagonismo popular en el combate contra el régimen. Asimismo, a diferencia del proyecto de centro, que valora la movilización social como herramienta de negociación con el régimen, nuestra alternativa concibe la lucha de masas como el instrumento fundamental para provocar el derrocamiento de la dictadura.

Nuestro propósito no es un cambio gubernamental más, se trata de un cambio de fondo, del propio régimen político imperante en el país y de sus bases económicas y sociales. La democracia a la cual aspiramos necesariamente deberá profundizarse hasta consolidar un régimen efectivamente democrático, cuya orientación no puede ser otra que hacia el socialismo.

De modo que se trata de articular una fuerza tal que haga realidad la tarea de construir un nuevo tipo de Estado, cuya columna vertebral debe ser la fuerza y organización de las masas transformada en los órganos fundamentales de ese nuevo poder. De modo que el problema de fondo, estratégico, es el desarrollo en esa perspectiva de los embriones de ese nuevo poder actualmente expresado en la diversidad y riqueza de las organizaciones de masas en la base.

En lo inmediato, desde el punto de vista táctico se requiere retomar las demandas reivindicativas más urgentes para promover la lucha de masas e ir resituándola como el factor preponderante de la coyuntura nacional; a la vez que subrayando la importancia cardinal de la unidad de la izquierda, articular la acción común de las fuerzas que rechazan la negociación con el régimen y se pronuncian por la unidad opositora sin exclusiones.

Para que nuestra estrategia se imponga y deje de ser un buen deseo es obligatorio convertir la lucha de masas en fuerza organizada, en poder material, cuya fortaleza y capacidad de atracción permitan alcanzar ese objetivo. En este sentido es necesario insistir que la orgánica actual del movimiento de masas es insuficiente. Esa carencia, más el escaso desarrollo de la dimensión militar de la lucha de masas y la insuficiente inserción y liderazgo de los partidos en su seno, constituyen las deficiencias principales, en la perspectiva estratégica del proyecto democrático-revolucionario. Superar esas insuficiencias, aprovechando los grandes logros alcanzados hasta ahora es la tarea a la cual los socialistas le asignamos la mayor importancia, temas que han sido centro de nuestro XXIV Congreso General.

*

Debate Político



En números anteriores de la Revista hemos publicado trabajos elaborados por colectivos socialistas de base -tanto del interior, Concepción, como del exilio, Nicaragua-. Siguiendo esta línea de ~~abrir~~ las páginas de "Cuadernos" al pensamiento de la base partidaria, publicamos ahora un informe-testimonio de un militante que tuvo la oportunidad de ingresar temporalmente al país y que luego transmitió sus opiniones a la Dirección a través de una carta al Secretario General del Partido.

Su texto es el siguiente:

Santiago, 22 de febrero de 1965.

Estimado compañero:

De conformidad con lo solicitado por Ud. en visperas de mi viaje, le envío mis impresiones sobre una serie de temas y problemas que son de importancia política en este momento. Con el propósito de estimular un debate interno será lo más conciso posible, sin perjuicio de poder hacer un desarrollo mayor sobre los mismos temas y otros desde..... Comprenderá que aquí no he tenido el tiempo ni la tranquilidad, como tampoco la infraestructura necesaria para una reflexión más detenida. No obstante, creo que lo que le estoy mandando apunta a problemas de fondo, sobre los cuales se pueden lógicamente tener opiniones distintas. Pero son problemas que en este momento no pueden soslayarse.

El rompimiento de los vínculos orgánicos entre los partidos y la población creó un espacio que, después de algunos años de reacomodo de la iniciativa popular al nuevo contexto, ha permitido el surgimiento de una gran variedad y riqueza de acciones de organización popular como respuesta a la situación de marginación económica y represión política. La tendencia a la organización sin embargo es relativamente nueva o reciente. No sería exagerado decir que es sólo de los últimos dos años. Entre las características que merecen señalarse están las siguientes:

1) desvinculación de las cúpulas políticas (incluyendo al MDP),

2) agresividad de la juventud, la cual no obstante, carece en la mayoría de los casos de contenido político; es un sentimiento de rebeldía por frustraciones más que por convicciones políticas. La juventud (estoy pensando en la juventud de los sectores populares, no en los estudiantes) requiere con urgencia de un referente político claro orgánico y eficaz. En esta pers-

pectiva es importante la política que se formule frente a la Izquierda Cristiana, ya que comienza a reconocer presencia popular que, a través de las comunidades cristianas de base (alrededor de 600), puede constituir una fuerza importante, por lo menos en rápido crecimiento;

3) creciente participación de la mujer en las iniciativas de base. Este es un hecho cuyas consecuencias a medio y largo son imprevisibles por el efecto que tiene en la dinámica familiar y de la cuadra en la población. A la mujer le ha costado aceptar la organización, pero una vez superado este obstáculo su desarrollo de conciencia es rápido. Claro está que hablamos de una minoría hasta el momento;

4) que la gente ha aprendido la experiencia de la Unidad Popular y del golpe de 1973 en diversos aspectos como los siguientes: difícilmente habrá movilización de mayor alcance si no se produce el hecho de una dirección orgánica capaz de delinear y defender una alternativa viable. La atomización orgánica actual es ferozmente desmovilizadora, ya que el juego inter-orgánicas impide percibir perspectivas reales de largo plazo, y de otra parte, la misma atomización, constituye un espacio para disputar zonas de influencia con el resultado de que a los partidos se les "ve" recurriendo a los viejos expedientes de clientelas y la población se considera como objeto de manipulación. El lenguaje de las organizaciones partidarias no logra recoger la demanda popular en la forma de proyecto: una adecuada articulación entre los problemas del presente y una perspectiva temporal. Poner la atención en uno u otro aspecto de manera aislada, no articulada, impide definir políticas con credibilidad.

Por su parte, poner la atención en lo inmediato, en razón de la imperativa necesidad en que se encuentra la población, permite crear espacios de organización, pero en la medida que carecen de perspectivas de largo plazo no desarrollan la conciencia política quedándose en lo contingente. El ejemplo se puede encontrar en las experiencias de las ollas comunes, en las que es difícil que la gente alcance una clara conciencia sobre las razones de la falta de trabajo, a menos que se utilice la experiencia como un eslabón orgánico de una estrategia de largo plazo. Por lo general se piensa que los partidos no se preocupan de los problemas inmediatos.

Al respecto de los partidos es importante observar la naturaleza que asume la dinámica partidaria (de todos los partidos en general). El elemento fundamental es la necesidad de mantener la identidad de la orgánica, lo que lleva a privilegiar el discurso ideológico; pero el excesivo énfasis en lo ideológico determina aislamiento de la masa, a un desprendimiento de la base social; desprendimiento que al provocar aislamiento se busca suplar reforzando el propio discurso ideológico; discurso que al trasluz del plano del quehacer político al propio de las identidades desata o respalda el proceso de las atomizaciones, el cual, a su vez, a honda el aislamiento de la masa popular. De ahí que en este momento los partidos son un conjunto de activos encerrados en su propia lógica que no interesa más que a sus "iniciados". No constituyen referentes públicos suficientemente claros, orgánicos

y efectivos para estimular movilización. Lo que puede romperse mediante la creación de puntos de encuentro supra-cúpulas, pudiendo ello precipitarse para los partidos aceptados por las reglas de la actual normatividad jurídica en la forma de una gran alianza política que cubra desde el Partido Nacional hasta los socialistas de Briones-Lagos. En el caso nuestro el punto de encuentro está en esa mezcla de hecho y esperanza, percibida por tanta gente, de un movimiento socialista. La expectativa en torno de una esperanza socialista para el futuro de Chile es la convicción de mucha gente, no organizada y dispersa, que puede venir de la tradición del socialismo histórico, o bien reconocer otras inspiraciones, principalmente cristiana, pero cuya formulación como proyecto debemos saber encontrar. Es sin duda una de nuestras principales tareas. Desde una perspectiva más amplia, podríamos decir que mientras no se rompa con la lógica centripeta de las orgánicas partidarias nos encontraremos con el siguiente cuadro:

- Hay política de concertación (en el mejor de los casos) pero no de acumulación de fuerzas sociales;
- Hay política de decantación ideológica o de reforzamiento de identidades de perfiles pero no de vinculación orgánica con la base;
- Hay política de control de la base pero no de movilización social en torno de proyectos concretos políticamente viables.

Es necesario aprender a relacionarse con las organizaciones naturales de la base social, especialmente lo que se refiere a su capacidad para establecer relaciones horizontales sin llegar, por el legítimo afán de dar dirección, a una torpe supeditación a la verticalidad del partido. Para ello se necesita tener la legitimidad que no se tiene. Es necesario integrarse a ellas, respetando su lógica de funcionamiento, jugarse en su propio cometido popular, ganar respeto por el trabajo concreto, para poder asumir un papel dirigente. La gente no está muy dispuesta a aceptar la verticalidad de los partidos ni a creer en su discurso. La experiencia de 1973 está absolutamente viva y presente. Lo que es utilizado por personas que habiendo reconocido militancia en el pasado están impulsando movimientos de renovación social con cierto sesgo anti-partido. La proliferación de orgánicas socialistas contribuyen a ello.

Es necesario comprender que la relación entre los partidos y las organizaciones de base reconoce obstáculos derivados del contexto actual caracterizado por la desinformación. El aislamiento de los núcleos partidarios a que hicimos referencia se agudiza todavía más por los efectos desmovilizadores de la desinformación. Si constatamos que la pertenencia a organizaciones no es un hecho masivo la desinformación multiplica sus efectos toda vez que hay sectores significativos que no tienen canales informales de comunicación por la ausencia de organización. A lo que debemos agregar que las propias organizaciones no han logrado todavía romper su aislamiento local; es común encontrarse con organizaciones limitadas a un espacio muy reducido sin llegar a tener una visión general de la situación. Recién ahora se comienzan a

apreciar iniciativas de coordinación que pueden abarcar a varias poblaciones, pero sin que pueda observarse un efecto de contrapeso a lo que persigue el gobierno. No obstante también es cierto que la movilización de los sectores populares, a partir de las últimas protestas, fueron canalizándose hacia los territorios en que operan las organizaciones, sin pretender salir de los límites geográficos que se consideran los propios, mejor conocidos y controlados. En esta perspectiva es muy importante la proliferación de organizaciones territoriales. Como ejemplo que hemos podido recoger (habría que comprobarlo de manera más fehaciente) están las 27 organizaciones de base en la Zona Sur de Santiago que incorporan cada una entre 4 a 5 poblaciones. Lo que importa destacar es la presencia de una gran iniciativa en la base que no es correlativa con la capacidad de estructurar una dirección política orgánica y capaz.

La dirección política como hecho sale al paso de los principales objetivos de la actual política del Gobierno: desmovilizar, atemorizar, amedrentar, sembrar el escepticismo acerca de cualquier salida pronta. En efecto, a pesar de que durante 1963-1964 se perdió mucho el miedo, la declaración del Estado de Sitio ha determinado el surgimiento de nuevas incertidumbres que han sido fortalecidas por la absoluta desinformación. Los canales de información que se han creado no son capaces de contrarrestar esta política. La política de la desinformación es absolutamente vital para el régimen, en la medida que siga moviéndose con una lógica estrictamente militar. El mecanismo de la desmovilización es más o menos el siguiente: la desinformación produce desesperanza porque se impide vislumbrar una salida política; la desesperanza provoca miedo; el miedo desmovilización.

Este podría ser un mecanismo más o menos general, que solamente puede contrarrestarse, ante la incapacidad de orquestar una contraofensiva ideológica (lo que el Gobierno procurará impedir cueste lo que cueste; en caso de no ser así, se tendría que precipitar una ofensiva del centro-derecha), por la presencia de una estructura de dirección política que respalde y garantice una salida. En este punto de la salida es donde el mecanismo de desmovilización se especifica según los estratos sociales. En los estratos medios (también en algunos populares, no habría que subvalorarlo) se aprecia el siguiente dilema paralizador (ya presente en las últimas protestas):

miedo al caos - rechazo a los militares.

En efecto. NO a los militares pero también NO al caos que pueda sobrevenir después. De ahí la importancia de una estructura política que asegure una alternativa a los militares pero no a la dominación. Hay temor en los sectores populares. En el caso de éstos, la desmovilización se ubica más estrictamente en los límites de la desinformación, desorganización y de la falta de dirección unida. Todo lo cual lleva a observar que no se aprecia en ellos mayor combatividad. El fenómeno es más bien de agresividad defensiva pero no ofensiva. Se siente que no hay quien respalde orgánicamente la voluntad de lucha. Nuevamente se hace presente la experiencia de la Unidad Popular y de los acontecimientos de 1973. No obstante hay una creciente (aunque lenta) dispo-

sición de lucha, la cual puede multiplicarse si se produce el efecto catalizador de una instancia única de dirección, que preservando la autonomía de un proyecto popular sepa formularlo de acuerdo con los problemas reales del momento, según el grado (heterogéneo) de conciencia política, sin ideologismos ni principismos maximalistas, aunque con clara perspectiva de largo plazo. He aquí donde la herencia socialista transformada en proyecto de futuro, aunque difuso todavía, reconoce una inmensa capacidad de convocatoria mediando la construcción de una instancia de dirección que garantice la viabilidad de la alternativa.

En esta perspectiva es fundamental resolver los problemas del socialismo en diversas orgánicas que, por falta de mecanismos que permitan determinar la amplitud de sus representatividades, aparecen disputándose la herencia socialista. Basta tener la audacia o el cinismo para presentarse como grupo socialista para que se le reconozca la calidad de orgánica. Pero como el panorama es de sobra conocido me limitaré a señalar algunos aspectos de la problemática de la división que puedan servir para elaborar políticas. Enumeremos los siguientes:

- una parte considerable del "pueblo socialista" no parece militar. Hay una suerte de espera a que se resuelvan los problemas orgánicos. En una medida imposible de determinar enfrentamos un problema de falta de legitimidad como dirección. Ello podría superarse mejorando la capacidad de acción de nuestra dirección hacia "el exterior". Sacarla de la vorágine interna;
- no podemos seguir identificando la cuestión de la reunificación del Partido con el de la constitución de un movimiento socialista. Debemos comprender que la exigencia de una alternativa socialista (de mediano a largo plazo) trasciende las fronteras del Partido, según las definen sus tradicionales zonas de influencia. Debemos abrirnos, enriqueciendo nuestro discurso, hacia un cristianismo popular radicalizado que no se identifica con la iglesia ni con la izquierda cristiana;
- en este sentido debemos saber trabajar con la capacidad de gestión de los sectores populares sin hacerles perder sus identidades orgánicas. Es importante comprender que hay un profundo rechazo al estilo cupular de hacer política, sin importar cuales puedan ser las circunstancias que lo expliquen. No puede dejarse de mencionar, a este respecto los efectos muchas veces negativos en la política de reclutamiento de cuadros, especialmente de nivel medio, cuando a partir de su cooptación se inserta al nuevo cuadro en una lógica orgánica (la de la organización partidaria) que lo sustrae de su medio natural quitándole la influencia y, en consecuencia, capacidad de dirección;
- se aprecia en algunas partes del país la presencia de un sentido de preservación del socialismo histórico, lo que se expresa en la constitución de verdaderas "ciudades partidarias" que se han propuesto conservarse en su integridad mientras se resuelvan los problemas cupulares. Aun

que por recientes noticias he sabido que se han integrado al Partido en el marco del Congreso;

- es importante que a partir del Congreso pueda salir una iniciativa de unificación no reducida a los marcos de una reestructuración partidaria, sino más bien proyectada hacia la constitución de un movimiento socialista y de su papel en la lucha en contra de la dictadura y en las etapas que se desarrollen después de su derrocamiento. Es posible que en un primer momento puedan darse varias interpretaciones sin que ello sea un impedimento para afianzar una coordinación política que sea el referente público que el pueblo está reclamando.

Entre los problemas ideológicos que se plantean pueden señalarse los siguientes:

- 1) el rescate del sujeto social y crisis del sujeto de carácter político;
- 2) nuevas bases de organización política: crisis como partido y crisis como movimiento;
- 3) relación partido y movimiento social; etc.

El fenómeno de los "comandantes", que además de lo que tiene como problema de poder, expresa una deformación hipérideológica que se aprecia en algunos sectores juveniles (incluyendo a elementos del propio Partido Comunista), que es la otra cara del fenómeno de rechazo a la ideología y que llega en algunos casos al escepticismo o al anarquismo político. Es interesante notar que en la juventud que tuvo posibilidades de participación durante la experiencia de la Unidad Popular se aprecia este rechazo a la ortodoxia (como llaman a cualquier enfoque ideológico marxista) que se acompaña de un fuerte rechazo a la verticalidad de los partidos; en cambio, entre la gente más joven (la que hoy está dinamizando a la Federación de Estudiantes, por ejemplo) se observa un fuerte deseo por aceptar las ideologías y las verticalidades, pero con la exigencia de que se impulsen políticas concretas. Si no hay esa capacidad puede desatarse algún desencanto que alimente actitudes escépticas.

En relación con la coyuntura que vivimos es necesario formular algunos alcances cuyo propósito es facilitar, como marco general de referencia, la definición de políticas partidulares.

El régimen reviste claramente un carácter estatal que sirve de espacio para la lucha por el reacomodo entre las fracciones burguesas. En la medida que constituya este espacio un baluarte en contra del peligro comunista, la característica será cierta inmovilidad de la oposición burguesa y de las presiones norteamericanas. Pero lo anterior no debe llevarnos a confundir dos situaciones; una, que se refiere a qué fuerzas necesitan de los militares, ya que la conclusión en este sentido es que toda la burguesía necesita del régimen; y dos, la que se refiere a los sectores de la misma cuyos proyectos se identifican con el

proyecto estamental, esto es, de los militares como grupo burocrático-económico con voluntad de administrar a la economía y al Estado. Estos sectores son los que apoyan al régimen bajo cualquier circunstancia. Si se tratara de cuantificar lo anterior se podría estimar que la proporción de la población que apoya incondicionalmente al Gobierno reconoce un núcleo incommovible de alrededor de un 11% a 12%, con un margen de posible incremento hasta de un 24%. Sin embargo, la diferencia entre el 11% y el 24% es inestable, ya que dependerá de la índole política de la alternativa al Gobierno para que pueda volcarse a su favor: debe ser claramente anti-comunista. En cualquier caso no puede desconocerse que el Gobierno no reconoce un apoyo de hasta un 24% que gravita en la dinámica del régimen y que contrasta con lo ocurrido en Uruguay y Argentina.

La argumentación anterior nos remite al problema central de un proyecto de alternativa política. En efecto esta debe plantearse reconociendo los siguientes términos contradictorios:

1) la presencia de importantes sectores medios profundamente temerosos de cualquier experiencia "izquierdista" (la utilización de la experiencia de la Unidad Popular por parte de los medios de comunicación ha sido muy fructífera);

2) la existencia de un movimiento popular combativo y en gran medida espontáneo que tiende a identificarse con el Movimiento Democrático Popular y sus partidos más representativos. Las atomizaciones orgánicas aunque no sean representativas, como hecho político contribuyen a difundir la imagen de debilidad como alternativa posible en el marco de lo que sería una salida de izquierda no-comunista. Lo que sirve para acrecentar el temor de los sectores medios; y

3) la existencia de una burguesía sin proyecto político ni económico autónomo de los militares. Este es un hecho de gran significación pues el desarrollo político puede ser muy distinto en caso que el escenario político esté dominado por una burguesía sin márgenes para imponer un proyecto civil y económico que si lo está por una clase que tiene esa fuerza. Como el caso de Chile responde a la primera alternativa, las FF.AA. crean el espacio político (o el rayado de la cancha) cuyos límites están determinados por capacidad del proyecto estamental por expresar a los intereses de conjunto de la burguesía, más allá de los propios del estamento militar. Sin embargo, a pesar de lo dicho, cuando el proyecto estamental se reduce al interés de un grupo al interior de las FF.AA. se producen conflictos como los que estamos enfrentando. Pues hay que distinguir entre lo que es la dominación organizada en torno de un proyecto estamental (que constituye el campo de disputas inter-burguesas y de sus acólitos) de lo que es la militarización del régimen, que es lo que busca el grupo entronizado en el aparato del Estado. Esto último determina o posición burguesa.

Los elementos anteriores más el hecho de encontrarnos con una economía sin posibilidades de crecimiento, son los parámetros para la determinación de fórmulas de alternativas.

La neutralización de los sectores medios dependerá de que el movimiento popular o la Izquierda, afirmándose en una política de principios sepan ser flexibles en su práctica y leganten una propuesta y una política de alianzas que trascienda a los partidos y no sea percibida como manipuladas por éstos.

La opción socialista, fuertemente sentida por los sectores populares, pero no en una acepción ideológica y sectoria (imagen que se continúa difundiendo), obliga a cautelar su autonomía como proyecto (que plantea la necesidad de ser cuidadoso con las alianzas populares) y a trabajarlo profundamente enraizado en las masas, enriqueciendo el discurso ideológico de sus prácticas. En el plano táctico el problema es no cerrar ningún espacio que permita por lo menos a algunas fracciones de la burguesía a intentar proyectos civiles y económicos lo más distanciables posibles del eje militar. Ello pasa por una política de concertación democrática que en el plano estratégico contribuya a acelerar la constitución de un movimiento socialista: la emergencia de un sujeto social cuya primera expresión política podría ser una conferencia socialista, la cual respete por un lapso la autonomía y dinámica de las orgánicas existentes más afines ideológicamente, sin que ello signifique que no pueda ampliarse a otras en etapas sucesivas. Las condiciones de exclusión política contribuyen a acelerar la constitución de este movimiento.

.....

Con la esperanza de que estas impresiones pueda desarrollarlas con mayor profundidad y enriquecerlas posteriormente y esperando mantener el contacto con Ud. y la Dirección en Chile, lo saluda con todo afecto,

XYZ



salvador allende y la universidad

ALLENDE ESTUDIANTE

Allende nació el 26 de junio de 1908 en la ciudad de Valparaíso. Su bisabuelo fue guerrillero en las luchas de la independencia contra el colonialismo español. A su abuelo médico y senador del Partido Radical, por sus ideas avanzadas le decían el "Rojito" Allende. Su padre, un distinguido abogado de pensamiento progresista.

Salvador Allende era apenas un adolescente cuando ingresó a la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile. Allende, estudiante universitario destaca como líder estudiantil, siendo elegido Presidente del Centro de Estudiantes de Medicina y delegado ante el Consejo Universitario; más tarde, es designado Vicepresidente de la siempre combativa Federación de Estudiantes de Chile. En sus tareas de estudiante y dirigente estudiantil participó activamente en la lucha por el derrocamiento del régimen dictatorial de Carlos Ibáñez del Campo, desarrollando una intensa actividad revolucionaria que lo llevó a la cárcel, condenado a relegación al puerto de Copiapó y expulsado de la Universidad. Estaba en prisión, procesado por una Corte Marcial, cuando falleció su padre; obtenido el permiso para asistir a sus funerales, de pie, junto a la tumba de su progenitor, Allende juró solemnemente consagrar su vida a la lucha social. Toda la humanidad sabe que cumplió su juramento con lealtad, pasión, honor y gloria.

En la Universidad se apasiona por las ideas del socialismo, estudia la historia de la Revolución de Octubre, dirige un grupo estudiantil, "Avance", comienza a leer a los clásicos del marxismo: Marx, Engels, Lenin (pero según él mismo, desde temprana edad

comenzó a estudiar las teorías marxistas). Ingresa en la masonería a la "Logia Lautariana", donde militaron próceres latinoamericanos como Bolívar, San Martín y O'Higgins.

Cuando Carlos Ibáñez del Campo es derrocado el 26 de julio de 1931, Allende regresa a la Universidad y recibe su título de médico cirujano.

En 1932 colabora en el apoyo a la célebre República Socialista de los doce días, efímera pero luminosa experiencia revolucionaria de la época, que conmovió a Chile. Al año siguiente, participa en la fundación del Partido Socialista de Chile y a los 25 años es el primer Secretario Regional del PS en Valparaíso.

El 4 de Septiembre de 1970, Allende triunfa en las elecciones presidenciales; pasada la medianoche, desde el balcón del viejo edificio de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, expresión y símbolo de lucha y combate por las mejores causas de Chile, se dirige a su pueblo.

EL TRIUNFO POPULAR Y LAS UNIVERSIDADES CHILENAS

Cuando asciende al poder el Presidente Allende, Chile cuenta con ocho universidades -dos estatales y seis privadas- que aspiraban a coordinarse entre sí a través de un Consejo de Rectores. La Universidad había alcanzado una importante expansión de sus actividades y había dirigido su acción a distintas zonas del territorio nacional. Hacia 1970, en conjunto constituían un sistema nacional compuesto por cincuenta sedes y subsedes que, prácticamente, cubrían el país.

Importa, ahora y siempre, destacar cuál fue la reacción de las Universidades de Chile ante el veredicto histórico del pueblo de Chile -4 de septiembre de 1970-, acto por el cual fuera elegido y libremente honrado como Presidente de la República, en una contienda democrática de resonancia continental y mundial.

La Universidad de Concepción, a través de su Consejo Superior expresó, entre otras ideas, las siguientes:

- "La elección del Presidente Allende es la respuesta integral y popular a cuanto significa la construcción de una sociedad nueva y de un hombre nuevo, lo que coincide plenamente con los principios que informan la misión de esta Universidad reorganizada."
- La elección del Presidente Allende es un imperativo del más alto humanismo para los trabajadores universitarios, y nos exige situarnos en definitiva ante la realidad que debemos transformar junto a la clase trabajadora y demás sectores populares, de acuerdo con un compromiso estricto entre lo que pensamos y lo que hacemos."
- La elección del Presidente Allende y la decisiva responsabilidad de la ciudad y de la región en ella, ponen de relieve otra vez la idea de que siempre fue Concepción un ámbito dinámico en la historia de Chile desde las primeras décadas de la independencia nacional."

- La elección del Presidente Allende para esta Universidad templada en la lucha constructiva se identifica con un impulso plenamente compartido por el desarrollo de esta Cuenca geoeconómica y por la liberación creadora, tanto nacional como latinoamericana..." (1)

La Universidad Católica de Santiago, por medio de su Rector, Fernando Castillo Velasco, manifestó, entre otras cosas, lo siguiente:

"La reciente elección significa la ratificación de una opción mayoritaria de la nación en favor de instaurar en Chile una sociedad libre y justa. Es mi deber, como Rector de la Universidad Católica, expresar, en esta hora que vive Chile, mi propio pensamiento y el de quienes me acompañan en mi gestión, sobre la actual circunstancia política y proponer los criterios básicos para nuestra acción futura.

Nuestra palabra se funda en una historia y en una experiencia colectiva: la reforma universitaria chilena. Pensamos que los postulados básicos de ese movimiento renovador -que no son patrimonio de nadie, sino creación de muchos y que expresan la vitalidad de la institución universitaria- deben ser hoy expuestos a la nación como un aporte y una afirmación de nuestro trabajo comprometido...

"La tarea revolucionaria es responsabilidad del pueblo de Chile, no hay ni pueden haber dueños o administradores de la revolución. La revolución es un acto de creación colectiva y permanente y es la suprema vocación de un pueblo libre.

Nadie podría pretender imponerles a los chilenos un camino diferente de aquel que las mayorías vayan conquistando con su propio esfuerzo e imaginación.

El acto trascendental por el cual un pueblo reivindica el derecho de ser protagonista de su propia historia exige de nosotros -universitarios- un acto superior de desprendimiento y de fe...

"Volvemos a afirmar que no somos ajenos a los cambios que experimenta nuestra sociedad. Aspiramos a ser parte comprometida de la nación: científicos, profesionales, artistas, intelectuales, jóvenes y funcionarios que desean servir a la liberación de nuestra sociedad, a la instauración de un mundo humano, dignificado por la presencia activa de la igualdad, la solidaridad, la justicia, la libertad y el pluralismo...

"El papel de la Universidad en esta hora es, pues, más importante y su responsabilidad aún mayor; debe llevar adelante su reforma con el fin de participar activamente en la

construcción de la nueva sociedad, aportando a través de su trabajo específico los conocimientos y al personal con formación superior apto para impulsar la transformación independiente y acelerada de Chile.

Los que profesamos los ideales cristianos, debemos en esta hora identificarnos con nuestra más profunda vocación y procurar de nuestras diferentes posiciones que irradie poderosamente la construcción de esta nueva sociedad que anhelamos para Chile. La fe en Dios, comprometida y vivida a fondo, es un impulso para la liberación del hombre y la creación de una sociedad más justa y fraternal. La esperanza cristiana genera nuevos motivos y fuerzas para romper las líneas económicas, sociales y culturales y crear así una sociedad en la que rijan relaciones transparentes de verdad, amor y justicia..." (2)

También emitió una declaración la Universidad Austral, cuyo Rector en esa época era William Thayer (personaje muy vinculado a la Dictadura de Pinochet, siendo actualmente miembro del Consejo de Estado), la que expresa su conformidad a las "afirmaciones de fe democrática que el doctor Allende ha formulado, en plena concordancia con su personal trayectoria republicana..."

Finalmente, el Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas -el 26 de septiembre de 1970- reunido con la asistencia del Presidente Allende en la Universidad de Concepción, tomó una serie de acuerdos relativos al triunfo de Salvador Allende; señaló, en esa oportunidad:

"... con el fin de iniciar un estudio reflexivo del papel que corresponde a las universidades frente a las nuevas realidades que vive el país, reafirmar lo acordado por el mismo Consejo en mayo del presente año, como puntos básicos de una política y regulación universitaria chilena y esbozar algunas líneas de acción futura que nos sugiere el actual momento que vive el país. Este último aspecto será ampliado en forma importante en el futuro, con el aporte de todas las comunidades universitarias del país." (3)

En otra parte, referida a los puntos básicos para una política universitaria decía:

"Las diversas ideologías y creencias coexisten dentro de la Universidad y ésta garantiza el pluralismo de opiniones y métodos científicos y la libertad de expresión, discusión y crítica, dentro del marco de la convivencia universitaria y el respeto por la objetividad de las ciencias.

(1) "Voto del Consejo Superior de la Universidad de Concepción, Revista Paideia. Esc. de Educación. Universidad de Concepción-Chile. Nº 10, 1970, p. 173

(2) "La Universidad Católica de Chile y el momento actual". Op.cit. pp 175-176

(3) "Acuerdos tomados por el Consejo de Rectores relativos al triunfo del señor Presidente Don Salvador Allende". Op. cit. p. 177

Las Universidades garantizan el libre acceso de todas las personas idóneas, sin discriminación de ninguna especie. El Estatuto Legal debe consagrar mecanismos operacionales que aseguren la igualdad de oportunidades para todos en el acceso a las Universidades y contemplar medidas especiales que faciliten el ingreso a ellas de las personas de escasos recursos.

Las Universidades asumen el compromiso de desarrollar sus actividades en beneficio de una efectiva democratización de la cultura y la sociedad, como condición para su propia democratización. En efecto, el pueblo es sujeto y destinatario de la cultura. La cultura universitaria ha de constituirse pues, también, como cultura del pueblo. Ambas deben identificarse como aspectos integrados de una misma forma de vida, la vida del pueblo. Con el fin de reencontrarse a sí mismo con autenticidad, en su esencial vocación democrática, la Universidad debe ponerse al lado del pueblo y con él participar en la transformación de la sociedad..." (4)

En esa oportunidad las Universidades reclamaron el lugar que les correspondía en el desarrollo del país en cuanto a aportar al estudio de los problemas nacionales y sus investigaciones.

El documento a que se hace referencia fue suscrito por los siguientes rectores: Dr. Edgardo Enriquez F., Universidad de Concepción; Sr. Enrique Kirberg B., Universidad Técnica del Estado; Sr. Raúl Allard N., Universidad Católica de Valparaíso; Sr. Roberto Maldonado V., Vicerrector Universidad Federico Santa María; Sr. Miguel Campos R., Universidad del Norte.

LA IDEA DE UNIVERSIDAD

En Chile la Universidad fue considerada siempre como el instrumento necesario en la construcción de nuestra vida cultural y social.

Con dos años de anterioridad al triunfo popular, Eugenio González, Rector de la Universidad de Chile, decía:

"... es tarea, ahora, la de preparar a la Universidad para que pueda cumplir plenamente sus funciones cuando las fuerzas progresistas de Chile configuren un nuevo Estado al Servicio de una nueva Sociedad." (5)

Así también, se había expresado que: "la lucha de los universitarios por la democratización y el desarrollo de la Universidad es sólo un aspecto de la lucha más general que libra el conjunto de las fuerzas progresistas y que se orientan en el sentido

(4) Op. cit. pp. 181-182-183

(5) González, Eugenio, Crisis Universitaria? Santiago, Prensa Latinoamericana, 1968, p. 13

de abrirle paso a un proceso de profunda democratización nacional que incorpore más y más sectores del pueblo a la tarea de buscar un nuevo rumbo para Chile" (6)

Pensamientos relacionados con el proceso de Reforma Universitaria, pero que de alguna manera eran expresión de que el día de la victoria del movimiento popular estaba cercano.

El Programa Básico de la Unidad Popular planteaba cuatro no ciones respecto al desarrollo de la Reforma Universitaria y su com promiso crítico con el destino del país, esto es:

- "respaldo al proceso de reforma y reorientación de las funciones académicas de docencia, investigación y difusión en función de los problemas nacionales;
- recursos suficientes para asegurar el cumplimiento de las funciones universitarias;
- el gobierno universitario corresponderá a sus respectivas comunidades. Se reafirma, por tanto, la autonomía;
- admisión progresiva a las Universidades de los hijos de los trabajadores y, también, de los adultos. Estos últimos a través de becas especiales o mediante el sistema de estudio y trabajo simultáneo que permita su ingreso a cursos del nivel superior". (7)



Así Allende, a pocos días de su victoria, decía ante los Rectores de las Universidades Chilenas, que la Universidad debía ser un factor dinámico en el gran y profundo proceso de transformación que Chile reclamaba y que el pueblo, hecho gobierno, iba a realizar.

En la misma oportunidad señalaba que la Universidad, conservando plenamente su autonomía, lo que no significaba estar aislada, debía ser una Universidad vinculada en la profundidad de los anhelos y realidades de la patria para convertirse en un laboratorio de ideas y de pensamientos al Servicio del pueblo y del progreso nacional. Una Universidad, a su juicio, participando estrechamente en el gran quehacer nacional para romper las dependencias que han sujetado a Chile en lo económico, en lo político y en lo cultural.

(6) Gómez, Galo, Diario El Sur Concepción-Chile, mayo 14, 1969 p. 12

(7) Gómez, Galo, "La Universidad y el Cambio Social". Revista Paideia. Escuela de Educación. Universidad de Concepción-Chile N° 11, 1971, p. 32

Así, ante los universitarios dijo:

"... como gobernante declaro que para nosotros la educación superior es un derecho de los jóvenes trabajadores y no un privilegio de los jóvenes de las clases acomodadas. Pongo énfasis sobre los derechos en la libertad de la juventud para objetar y terminar con el paternalismo del viejo régimen universitario que por cierto no cabe citar en esta Universidad que supo de la dignidad en horas duras, cuando fue violada su autonomía, y que supo siempre abrir horizontes intelectuales para que hombres de todas las latitudes trajeran su pensamiento y su inquietud y que ha sabido ahora, presurosamente, pero con la responsabilidad necesaria, estar junto al pueblo, y estas jornadas así lo señalan, no sólo para difundir nuestro programa sino que para defender la victoria de Chile." (8)

No quería Allende, una Universidad anquilosada, sin vida, o culta tras la fachada de aparente seriedad académica o científica, sino una Universidad que diera la más amplia cabida a todas las formas del pensamiento y de la acción revolucionaria, constituyéndose así en auténtica vanguardia del desarrollo científico, técnico, artístico y cultural. Una Universidad concebida, además como habitación y símbolo de todas las grandes aspiraciones revolucionarias y de la profunda voluntad de cambio que labora muy hondo en la entraña del acontecer social y cultural latinoamericano.

Habíamos dicho durante el proceso de Reforma, que:

"está entendido, además, que cambiar la Universidad ahora no es hacer de ella una revolución. Que no basta con trasladar el poder universitario de unas manos a otras, sino que es necesario hacerlo de una clase social a otra ligados a los cambios en las formas de producción. No puede ignorarse, por tanto, que eso no puede ocurrir sino mediante una transformación de estructuras y relevo de clases a escala nacional. Pero tampoco puede desconocerse que esa transformación nacional sólo es posible en la medida en que se vayan impulsando las transformaciones parciales que la coyuntura permite" (9)

Allende, en su histórico discurso, pronunciado en la Universidad de Guadalajara, expresó ante profesores y estudiantes:

"La revolución no pasa por la Universidad y esto hay que entenderlo; la revolución pasa por las grandes masas; la revolución la hacen los pueblos; la revolución la hacen esencialmente los trabajadores..." (10)

(8) Allende, Salvador "Rol de la Universidad" Revista Paideia, Escuela de Educación. Universidad de Concepción-Chile. N° 10, 1970, p. 189

(9) Op. cit. p. 103

(10) Casa de Chile. Salvador Allende y América Latina. México, 1978, p. 127

Sin embargo, los problemas de la Universidad no son inseparables de los problemas de la sociedad en que ella se desenvuelve; así el compromiso de la Universidad con el destino del pueblo tendría que cristalizar en la real adecuación de las tareas que le son inherentes al complejo de necesidades que surgen de las mayorías nacionales, en procura de superar el atraso social, económico y cultural del país.

Mantener la Universidad al margen de la política es una respetable consigna. Pero ¿es esto posible tratándose de una institución pública? ¿Es siquiera prudente en un régimen como el nuestro? La respuesta es obviamente un no.

La Universidad debe ser por virtud de su misión integradora y de su independencia crítica algo así como la conciencia vigilante de la comunidad nacional.

LA AUTONOMIA UNIVERSITARIA

"Antes del Gobierno de la Unidad Popular, la Autonomía Universitaria estaba reconocida en Chile por un Decreto de Ley que no precisaba a qué tipos de autonomía se refería. Los diferentes Gobiernos, la habían respetado en general. Influyó en ello la tradición, pues una disposición tan amplia y, por lo mismo vaga, era fácilmente "interpretable" y susceptible de ser burlada." (11)

El Consejo de Rectores de las Universidades de Chile, en la reunión ya mencionada, señaló con relación a la autonomía universitaria lo siguiente:

"La autonomía universitaria debe ser asegurada en todos sus aspectos. Autonomía de gobierno, o sea, la potestad de elegir sus propias autoridades, dictar las políticas que convengan al cumplimiento de sus funciones propias y autorregular su realización, dentro del marco de la política cultural de la nación determinada por el poder representativo del pueblo".

"Autonomía académica, o sea la facultad de decidir y organizar las más adecuadas a sus funciones, adoptar los métodos de trabajo que convengan a su realización, establecer sus propios programas de estudio y los procedimientos para verificar y reclutar su personal de acuerdo a las disposiciones generales que contenga un Estatuto Legal de las Universidades".

"Autonomía administrativa, o sea, el derecho a adoptar y organizar los sistemas más eficientes para su funcionamiento y por último, autonomía financiera, o sea el derecho a dispo-

(11) Enríquez, Edgardo. "La obra del Gobierno de Allende". Imágenes de Salvador Allende, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1981, p. 236

ner de las asignaciones presupuestarias del Estado, por mandato constitucional, y de sus recursos propios, sean de origen público o privado".

"La autonomía consagrada en estos términos no es más que una manera de concebir las Universidades -dentro de la Sociedad- como autonomías sociales, es decir, ámbitos reconocidos por el Estado como autónomos en función de las actividades que allí realizan comunidades de hombres al Servicio de la cultura y el desarrollo nacional."

Allende, hablando en el Foro Abierto de la Universidad de Concepción, el día 26 de septiembre de 1970, minutos después de haber estado reunido con los Rectores de las Universidades Universitarias Chilenas, expresó:

"... reitero en que la universidad, conservando plenamente su autonomía, lo que no significa estar aislada, será una universidad vinculada en la profundidad de los anhelos y realidades de la patria..."

En la misma ocasión reiteró que Chile cumpliría su destino histórico afianzado, apoyado y fortalecido en la acción de las amplias mayorías nacionales y entre cuales las universidades y los estudiantes serían un factor esencial.

El 9 de enero de 1971, a iniciativa del Gobierno de Allende, se promulgó una reforma a la Constitución que, en lo referente a las Universidades, decía textualmente:

"Las universidades Estatales y Particulares reconocidas por el Estado son personas jurídicas dotadas de autonomía académica, administrativa y económica. Corresponde al Estado proveer a su adecuado financiamiento para que puedan cumplir sus funciones plenamente, de acuerdo a los requerimientos educativos, científicos y culturales del país".

En cuanto a la autonomía territorial fue aprobada por ley de la República promulgada el 3 de junio de 1971. En esta Ley se garantizaba a:

"Todos los miembros de la Universidad, dentro de cada una de sus estructuras y organismos, y, a cualquiera dentro de su ámbito, la libre expresión y coexistencia de las diversas ideologías y corrientes de pensamiento, sin otra limitación que su ejercicio se sujete a normas de mutuo respeto".

Como consecuencia de la Reforma Universitaria, el 5 de junio de 1971 se promulgó el Estatuto Orgánico de la Universidad de Chile, que en su artículo 5º señalaba lo siguiente:

"La Universidad de Chile es un establecimiento público, autónomo, independiente de la administración central del Estado..." En esa oportunidad el Presidente Allende declaró: "Seremos decididos partidarios del respeto más absoluto a la autonomía universitaria y, por cierto, como lo consagra este Estatuto, a su inviolabilidad territorial".

LA JUVENTUD

Allende, varias veces señaló "no hay querrela de generaciones: hay jóvenes viejos y viejos jóvenes, y en éstos me ubico yo".

"Hay jóvenes viejos que no comprenden que ser universitario por ejemplo, es un privilegio extraordinario en la inmensa mayoría de los países de nuestro continente. Esos jóvenes viejos creen que la Universidad se ha levantado como una necesidad para preparar técnicos y que ellos deben estar satisfechos con adquirir un título profesional..."

Y estos jóvenes viejos, si son arquitectos, por ejemplo, no preguntan cuántas viviendas faltan en nuestros países y, a veces, ni siquiera en su propio país.

No hay, expresaba, querrela de generaciones. La juventud debe entender su obligación de ser joven; y si es estudiante, darse cuenta que hay otros jóvenes que no son estudiantes. Y si es universitario mirar al joven campesino o al joven obrero, y tener un lenguaje de juventud.

Es importante que la juventud universitaria, comprenda, que no puede pasar por la Universidad al margen de los problemas de su pueblo, de allí que ser joven y no ser revolucionario es una contradicción hasta biológica."

Frente a cómo debía ser el dirigente estudiantil decía:

"Yo no le he aceptado jamás a un compañero joven que justifique que su fracaso porque tiene que hacer trabajos políticos: que le dé tiempo necesario para hacer los trabajos políticos, pero primero están los trabajos obligatorios que debe cumplir como estudiante de la Universidad. Ser agitador universitario y mal estudiante, es fácil; ser dirigente revolucionario y buen estudiante, más difícil..." (12)

Pienso, decía, que para los jóvenes chilenos los problemas personales deben estar conectados con las cuestiones públicas. En consecuencia, toda acción de las masas estudiantiles deben ser el resultado de la preocupación constructiva de los estudiantes por los problemas de la educación, de la reforma universitaria y los grandes problemas de la política nacional e internacional.

La juventud, señalaba, va a ingresar a las universidades con grandes perspectivas no sólo meramente educativas y profesionales sino en relación con lo que los jóvenes consideran una experiencia liberadora tanto cultural como social. La universidad moderna, por estar dentro de la sociedad, debe ejercer influencias sobre el carácter de la sociedad.

Pensaba que la juventud debía ser movilizadora y politizada, especialmente la juventud estudiantil y universitaria, y cobrar

(12) Casa de Chile. Salvador Allende y América Latina. México 1978, p. 131

conciencia de su responsabilidad social. Las Universidades chilenas deben colocarse contra las principales corrientes de la sociedad burguesa, de los privilegios económicos de la intoxicación cultural imperialista.

Los jóvenes por el hecho de ser jóvenes, son los que deben ser más permeables a las corrientes renovadoras, al pensamiento creador, a la voluntad de acción constructiva y revolucionaria. Debemos buscar, cada vez que sea posible -y siempre lo será- el diálogo abierto con la juventud porque sin ella, sin su participación; sin su apoyo no se comprende un proceso revolucionario ni puede uno imaginarse que pueda tener contenido y proyección una labor revolucionaria.

Ser estudiante universitario en un mundo que cruje en sus viejas estructuras, tener la información internacional al segundo y poder estudiar y documentarse -no tan sólo es obligación básica hacerlo-, en la disciplina que se ha buscado como carrera, en la ciencia o en el arte, sino además, tener una visión más amplia y entender que un profesional, que un técnico, que un científico tiene que estar entroncado con los procesos esenciales de su patria y de su pueblo. Un universitario en cualesquiera de las universidades chilenas, tiene la obligación fundamental de entender que es universitario porque millones de chilenos, con su trabajo anónimo, ignorado, miles de obreros, campesinos y empleados, con su esfuerzo crean las condiciones materiales para que se levanten las universidades. No deben dejar de recordar que la inmensa mayoría de esos compatriotas nunca pudo pasar por una Universidad, nunca va a poder pasar todavía por una Universidad.

Las generaciones que construyen la nueva sociedad tienen que entender -y los jóvenes con mayor razón, que se beneficiarán auténticamente en una sociedad distinta-, que la construcción socialista obliga a un sacrificio que a veces tiene que ser heroico.

Un joven universitario de derecha, de centro o de izquierda, tiene la obligación de estudiar. No pido, decía, que todos piensen como nosotros, pero los que no piensan como nosotros tienen que tener como argumento ideas y cifras, para poder criticarnos.

Así expresaba su gran preocupación por la juventud:

"¿Qué vamos a hacer por la juventud obrera? ¿Qué vamos a hacer por la juventud campesina? ¿Qué vamos a hacer en cuanto a becas, hogares? ¿Qué vamos a hacer por los estudiantes de los sectores medios? ¿Qué vamos a hacer por el deporte? ¿Qué representa el porcentaje todavía alto de muchachos de la clase elevada que entran a las universidades y los que quedan al margen? ¿Cuál es el problema esencial de un país en donde hay subalimentados?

Cuánta es la necesidad de arrancar a la juventud de la frustración, del vicio, para que se entregue con pasión siquiera, aunque no sean nuestras ideas, a la defensa de sus ideas. ¡Cuánto hay que trazarse por delante!

LOS PROFESIONALES

La Reforma Universitaria, que recibió el pleno apoyo del Presidente Allende y su Gobierno, aspiraba a formar un profesional con conciencia y juicio crítico frente a los problemas de nuestro tiempo.

Refiriéndose a la dramática realidad social, cultural y económica de los pueblos de este continente, señalaba que la universidad que entiende que para que termine esta realidad brutal que hace más de un siglo y medio pesa sobre nosotros y lograr los cambios estructurales se requiere un profesional que no se sienta un ser superior porque sus padres tuvieron el dinero suficiente para que el ingresara a la universidad; se necesita un profesional con conciencia para que entienda que su lucha, si es arquitecto, es para que se construyan las casas necesarias que el pueblo necesita. Se necesita un profesional que, si es médico, levante su voz para reclamar que la medicina llegue a las barriadas populares y, fundamentalmente, a los sectores campesinos.

Se necesitan profesionales que no busquen engordar en sus puestos públicos, en las capitales de nuestras patrias. Profesionales que vayan a la provincia; que se hundan en ella.

Así mismo, el socorrido apoliticismo del científico -del profesor o del alumno- forma hoy día, parte esencial de la compleja estructura ideológica del pensamiento reaccionario. No existe el apoliticismo o los políticos. El apoliticismo es una mera consigna levantada por intelectuales desubicados de la realidad contingente, refugio de tecnócratas, o bien, de reaccionarios incapaces de proclamar abiertamente sus creencias.

Escudándose en este concepto, se pretende justificar falsa e hipócritamente la falta de compromiso del hombre contemporáneo, con los grandes temas que agitan y conmueven a la sociedad actual.

Luis Reissig ha expresado:

"Una educación sin política no sería concebible. Desde los días de Sócrates se afirma que toda educación debe ser política. Pero ¿qué es tener una política? Saber a dónde se va, cómo se va y a qué se va. Sin ideales, sin educación, sin política el hombre se sitúa en el mismo peldaño zoológico que la amiba. La política es como los ojos para descubrir los ideales y las manos para llevarlos a la práctica por medio de la educación".

Por ello, el llamado apoliticismo no existe, pues sustenta la tesis de una Universidad de espaldas a la realidad que vive el país, tesis que no tiene ni puede tener vigencia en el mundo de nuestros días, además que es falsa. La desmiende la propia concepción científica de lo que es política.

(13) Allende, Salvador. Discursos. La Habana. Ed. de Ciencias Sociales. 1975

Por ello proclamamos categóricamente no sólo el derecho sino la obligación de todos los ciudadanos del mundo, sean científicos, obreros, intelectuales, campesinos, artistas, profesionales o empleados, de tomar conciencia y asumir una posición frente a la vasta y compleja problemática contemporánea.



Nuestra Revista, profundamente comprometida con el presente y el porvenir de los trabajadores chilenos, ha considerado de gran valor e interés publicar en sus páginas dos materiales referidos al rol, problemas y caminos de lucha del movimiento sindical chileno.

El primero es un debate, hecho en dos tiempos, de un destacado núcleo de dirigentes sindicales chilenos, representativos de diversos sectores laborales, organizado en Santiago por el Taller de Temas Laborales del Centro de Estudios Sociales, en el que se abordan temáticas e inquietudes sobre aspectos de gran trascendencia para la vida sindical que apuntan, como ellos mismos afirman, a la urgencia de reelaborar una estrategia y táctica del movimiento obrero en un país tan diferente después de más de once años de dictadura; los contenidos de la ruptura con el régimen, la unidad y la democratización del movimiento sindical, el Paro y las perspectivas de la lucha obrera y popular.

Es un debate de importancia. Por razones de espacio no podemos publicarlo íntegro. Sin embargo, publicamos lo esencial del mismo con pleno respeto del contenido y formas de las exposiciones.

El segundo material, es una evaluación de lo que fue el Paro Nacional del 30 de octubre pasado, cuyo autor es Raúl Santana, estudioso de problemas sociales y políticos, en el que examina con rigor los resultados del Paro y sus lecciones, válidas no sólo para el movimiento sindical sino para el movimiento opositor en su conjunto, e indica a la vez las tareas del futuro.

De esos debates y evaluaciones emergen conclusiones políticas y perspectivas para la lucha próxima y de más largo plazo de gran importancia, que los socialistas y el movimiento popular debe analizar, estudiar e internalizar a objeto de dar eficacia a su acción y lucha.

En las proximidades de nuevas jornadas de movilización social y popular, los contenidos de estos trabajos adquieren aún más valor e interés.





DEBATE SINDICAL

INTERVENCION DEL MODERADOR ALBERTO BASTIAS

1.- PROFUNDIZACION DE LAS CONTRADICCIONES DEL CAPITALISMO

Se me ha pedido una breve introducción, esperamos que esta sea la última vez que seamos nosotros los que debamos introducir el debate, que en las próximas oportunidades los temas y los expositores surjan del Taller mismo. Esta vez comenzaré yo, y aunque correré el riesgo de señalar algunos lugares comunes y repetir algunas ideas presentadas en la convocatoria me parece conveniente precisarlas y reiterarlas para enmarcar en términos ideológicos y políticos el carácter del Taller, y el carácter de la discusión que queremos provocar.

En primer lugar, es importante señalar que la historia de Chile ha demostrado en estos últimos cien años que es imposible resolver los problemas cruciales, los problemas estructurales de la economía chilena, al interior de cualquiera de las variantes de desarrollo capitalista sin afectar fuertemente a los intereses de los trabajadores.

Esto se ha transparentado nitidamente durante las últimas cuatro décadas en las cuales hemos tenido oportunidad de ver, de vivir, variantes diferentes de desarrollo capitalista, que intentaron cada una a su modo y a su tiempo, resolver algunos de estos problemas estructurales.

Tales problemas, en primer lugar no se resolvieron, permanecen vigentes problemas como la inflación crónica, problemas como el estancamiento económico, la incapacidad de crecer económicamente creando riqueza y progreso, problemas como la incapacidad de crear empleo productivo acorde con el crecimiento de la población el problema del endeudamiento externo, y en general de la dependencia no se han resuelto. Y cuando algunos de estos problemas hizo crisis y hubo que afrontarlos necesariamente para neutralizar sus efectos desestabilizadores, el costo de la solución de esos problemas tuvo que afrontarlos el sector trabajador.

Cuando por ejemplo la inflación hizo crisis y fue necesario implementar políticas anti-inflacionarias, ese costo fue pagado en términos de desempleo. Ahora mismo, en la coyuntura actual, cuando la incapacidad de resolver los compromisos externos se hace nítida y evidente, se toman medidas para obtener los recursos que permitan responder a esos compromisos, nuevamente ese costo debe afrontarlo el sector trabajador, en términos de pérdida del poder adquisitivo.

A esta verdad histórica que ha sido reiterativa en los últimos cien años, y durante las cuatro últimas décadas, hemos tenido oportunidad de visualizar y comprender nitidamente, hay que agregar una segunda verdad histórica, ésta se expresa en el hecho que en un marco de gobierno democrático es imposible mantenerse en el poder sin resolver, al menos, las demandas mínimas de los trabajadores.

Ambas verdades históricas conforman una contradicción básica del desarrollo capitalista. El gobierno militar, intentó resolverlas cancelando la democracia. Hoy cuando se pone en boqa la discusión sobre la reconstrucción de la democracia, esta contradicción vuelve a aflorar en los modelos alternativos que se diseñan. Esas alternativas de reconstrucción de la democracia se han insertado en los marcos de variantes modernizadoras de desarrollo capitalista. Por ello estos modelos han puesto como requisito esencial comprometer a los trabajadores, y muchas veces comprometerlos a través de sus organizaciones sindicales con esas variantes, compromiso que significa, por ejemplo, el empantanamiento de los conflictos o la imposibilidad de reivindicar intereses y demandas legítimas, cuestión que se ha instrumentalizado, por ejemplo, a través de la cosa del Pacto Social.

Creo que temas como el Pacto Social o la posible inserción de las organizaciones laborales en proyectos de variantes de desarrollo capitalista en condiciones subordinadas han sido los temas que han cubierto en gran medida el debate ideológico durante los últimos dos años.

Una aspiración, quizás la más importante de este Taller, dice relación con la necesidad de sacar el debate de ese marco y colocar un marco nuevo para el debate, hacer un esfuerzo para que sean las propias organizaciones las que coloquen los temas del debate y se inserten en él como sus protagonistas. Para que ello ocurra, pensamos que deben levantarse algunos supuestos. Entre ellos el más significativo, el más importante, es el supuesto de

la inevitabilidad de orientar el desarrollo del país, necesariamente te por alguna de las variantes de desarrollo capitalista.

Remozar el debate, en estos momentos, significa comenzar a pensar en serio en la existencia de condiciones materiales para la implementación de cambios profundos que orienten el desarrollo del país por alguna variante no capitalista.

2.- LOS DESAFÍOS INTELECTUALES DEL SINDICALISMO

Desde esta perspectiva remozar el debate es, por ejemplo, plantearse la pregunta si las organizaciones políticas y fundamentalmente las organizaciones sociales de la clase obrera, entre las cuales el movimiento sindical es la más significativa, es la más importante, están en condiciones de asumir un rol conductor, un rol hegemónico, en este proceso de transformación social.

Creo que éste es el gran tema de la discusión, es por tanto el tema que vamos a reiterar todo el tiempo que perdure el Taller.

Eso expresa la necesidad de abordar desafíos intelectuales concretos. El primero dice relación con examinar la posibilidad que el movimiento sindical se convierta hoy día en el eje del movimiento opositor, la posibilidad que el movimiento sindical pueda conducir la movilización social que desencadene un proceso de desestabilización política y económica del régimen.

Dice relación con el desafío de delinear, definir una política de alianzas propias, de elegir sus aliados y de acumular las fuerzas que puedan conducir y orientar todos estos procesos de transformaciones en la dirección que he mencionado. Dice relación, en definitiva, y para resumir, con el diseño y elaboración de un proyecto de desarrollo político del sindicalismo.

La intención o la aspiración que hemos tenido quienes hemos planteado la iniciativa del Taller, es crear este espacio de discusión y de análisis de estos desafíos, y aunque no los vamos a resolver, porque no somos los indicados a hacerlo, nos sentiríamos satisfechos, si lográramos ubicarlos, definirlos, estimular, promover, socializar al interior del mundo sindical la reflexión sobre ellos.

3.- DOS TEMAS PARA ABRIR LA DISCUSION

Si la apertura de este espacio de discusión y la colocación en él de estos temas cuyo análisis, aunque sea superficial, puede mejorar la eficacia en la práctica sindical de los dirigentes que han acogido nuestra invitación, nos sentiríamos inmensamente satisfechos.

Estos inmensos desafíos van a ser los temas reiterativos del Taller que tenemos que definir, precisar en forma conjunta. Por ahora, quienes hemos tomado la iniciativa de invitar, hemos pensado que esa reflexión debe partir necesariamente por evaluar el proceso de acumulación de fuerzas, es decir, por evaluar la inserción del sindicalismo en la correlación de fuerzas sociales que se manifiesta hoy día en el país.

Pienso que podemos comenzar este esfuerzo de reflexión y análisis examinando lo que han sido las experiencias de dos fenómenos que están en la práctica sindical, en el curso de estos últimos años, reiterativamente. Y son dos prácticas en las cuales podemos calibrar este proceso de acumulación de fuerzas.

Me refiero en primer lugar al problema de conducir, de guiar el proceso de desestabilización social y económica por la vía de la huelga de masas. Es el tema que el movimiento sindical se ha planteado como iniciativa fundamental. Y quizás sea el tema, con el cual debiéramos iniciar este debate.

Y otro tema, que está presente en toda la práctica del movimiento sindical en el último tiempo es el trabajo que el sindicalismo ha desarrollado en torno a la política de alianzas. La orientación aliancista del movimiento sindical se ha instrumentalizado mediante las llamadas "mesas de concertación". La experiencia acumulada en torno a esta práctica concreta, puede ser también un cauce para evaluar la inserción del movimiento sindical como un componente vivo de la correlación de fuerzas sociales.

INTERVENCION DE LUIS FUENTEALBA
(Coordinadora Nacional Sindical)

1.- SIN RUPTURAS NO HAY SALIDA

En forma breve voy a hacer una introducción a la coyuntura por la que atraviesa el movimiento sindical y sus compromisos en función de la demanda del Paro Nacional ya tan discutido en diversas instancias.

Nuestra visión es complementaria a lo que ha sido la intervención del compañero Bastias y apunta más al diagnóstico. Además está decir que compartimos plenamente los conceptos, visiones y preocupaciones expresadas por Bastias en sus planteamientos. En lo central no hay salida a la situación difícil y llena de conflictos que viven los trabajadores en el marco de la respuesta que el capitalismo a nivel económico o a nivel político pueda plantear.

La salida pasa, y esto hay que reafirmarlo, por un proyecto de transición donde las relaciones de producción se orienten en una perspectiva distinta, en la que los trabajadores y nuestro pueblo jueguen un papel sustantivo. Camino que es vital avizorar como posible, en función de la acumulación de fuerzas propias y de

un proceso de unidad programática realista. Que parta por concebir, como cuestión elemental, que ya nadie pone en discusión: el término del actual régimen.

2.- AVANCES Y CARENCIAS DE LA MOVILIZACIÓN

Entrando al diagnóstico y lo que son las condiciones objetivas y subjetivas para el Paro Nacional empezamos señalando que, a partir de 1983 se manifiesta un cambio profundo en la acción política del país, producto fundamentalmente del ascenso sostenido de la lucha de masas y de la acción social, vía la movilización de la oposición al régimen.

En este proceso político social, el movimiento sindical, y fundamentalmente las posiciones clasistas en su interior han jugado un rol básico. Lo han proyectado por sobre sus intereses específicos y lo han dimensionado a nivel nacional, como demandante de las aspiraciones más globales de nuestro pueblo. Lo han ubicado en la lucha como primer actor a partir de su capacidad indiscutida de convocatoria.

Esto ha sido demostrado con claridad en el conjunto de las movilizaciones de los últimos meses (protestas, Primero de Mayo, concertación social, Cariola, etc.). El que demande lo general no descarta la acción reivindicativa específica de los distintos frentes en conflicto, la hace absolutamente compatible y necesaria en la dinámica del proceso dialéctico de esta lucha. Sin embargo, es necesario precisar que la movilización no está exenta de sustantivas carencias que el movimiento social y político expresa, y sobre lo cual hay conciencia que es necesario avanzar en términos de resolverlas. Tanto en términos teóricos, políticos, orgánicos, unitarios, de consenso y concertación, en la perspectiva del proyecto propio.

3.- REVALORAR LA DEMOCRACIA

Dado este marco, un tanto esquemático del problema planteado, pensamos que es necesario resolver las carencias elaborando un discurso sólido, que en el terreno ideológico se encamine a la reflexión pragmática del quehacer a partir de la coyuntura, perfilándose en una definición más profunda de los valores que permitan revalorar la democracia en términos renovados, vía la participación activa del movimiento popular.

Esto se nos plantea cuando la expresión política por la democracia siendo amplia, no tiene un contorno explicitado con precisión al interior del movimiento sindical, lo que hace que el proyecto propio, conatural al movimiento laboral clasista, tenga una cierta imprecisión, expresada en contradicciones programáticas que son necesarias resolver, y que traen consigo dificultades que no podemos ocultar. Los procesos unitarios, siendo profundamente sentidos por las masas no se resuelven hasta ahora.

Nos parece que en esto ha incidido el hecho que el debate haya partido casi siempre de iniciativas de sectores de centro y no de la izquierda, o del propio movimiento sindical clasista.

Esto nos hace tomar clara conciencia de la necesidad de profundizar el debate en este Taller, partiendo de un espíritu abierto, crítico, franco, exento de dogmatismo y de visiones estrechas.

4.- HACIA LA BUSQUEDA DE UN DIAGNOSTICO COMÚN

Estamos convencidos que a través de las experiencias socializadas por la propia lucha, es posible establecer un diagnóstico común de los problemas que enfrenta el país, y que también es posible viabilizar soluciones realistas, que partan de concebir la relación del problema laboral en directa correlación con el problema político global, sin por esto desvirtuar la acción reivindicativa específica de cada frente y de cada sujeto social.

Dado estos elementos básicos, es que nos planteamos intentar discutir una estrategia de movilización del más amplio espectro de los sectores del desarrollo orgánico y la capacidad real de inserción en las masas.

En síntesis, buscamos desarrollar una articulación, a partir de los objetivos inmediatos, el objetivo más sustantivo e histórico de la clase. Dado este marco visualizamos como tarea, dar pasos conducentes a resolver los problemas de la atomización, de la división, en miras de aportar seriamente en el terreno del consenso. Para este objetivo debemos estar abiertos a la creatividad de las masas y la pluralidad que nace como expresión natural de los movimientos de base.

5.- PARALIZAR EL PAÍS, LA GRAN TAREA

Para concluir estos elementos de debate, expresamos nuestra convicción consciente de que la paralización de actividades de este país ha pasado a ser una responsabilidad de connotación histórica. Ella se transforma y potencia como la gran tarea que no es posible obviar. Este paro se da en un contexto histórico distinto a los que lo han antecedido en las últimas décadas. Para graficar la dimensión de tal tarea, diremos que, siendo un esfuerzo fundamental del mundo sindical, producto de su propia maduración debe abarcar e integrar a los sectores del mundo político y a los más vastos sectores del mundo popular y de la oposición en el sentido más integral.

Enfatizamos en esta concepción que, conjuntamente con el paro, debe desarrollarse una tarea de movilización permanente que capitalice desarrollos orgánicos de estructura nacional. Que consolide y exprese avances orgánicos que nos den presencia nacional más allá de la capacidad de convocatoria que nadie discute. No podemos caer en el esquematismo puramente intelectual, alejado de la

acción de las masas que nos quiere desvirtuar y mediatizar la tarea del Paro Nacional, a partir de un análisis técnico entre sindicatos, número de afiliados, fuerza de trabajo productivo en base a cifras. Ellas siendo objetivas, no reflejan el nivel de influencia que tiene el movimiento sindical, y tampoco refleja la capacidad que una correcta convocatoria puede jugar en un momento histórico como el que vivimos.

INTERVENCION DE VICTOR HUGO GAC (Comando Nacional de Trabajadores)

1.- RETRASO EN LA MADURACION DE LA CONCIENCIA

La instauración en el poder de la dictadura militar, cambió todo el cuadro político, social y económico de este país, y no sólo cambió el cuadro en términos de correlación de fuerzas, de tan formar las estructuras social y política de este país, sino que también la mentalidad de la gente.

Es un hecho concreto el cambio de la moral de la gente, y entre ellos están incluidos los trabajadores evidentemente.

Nosotros nos encontramos con que hemos estado arrastrando un lastre de once años, de un cambio de mentalidad dentro de la clase trabajadora, que está reflejado en su dirigencia, en la presencia que tienen en ella los elementos más conscientes de la clase trabajadora, los elementos que siempre estuvieron al frente de las reivindicaciones de los trabajadores con posiciones clasistas que luchan dentro del movimiento sindical.

La necesidad de subsistir de esos elementos motivó el acceso a la dirigencia sindical de sectores mediatizadores de la reivindicación y de la lucha social. Quizás hoy nos encontramos que esa fue una política un poco del avestruz, no hablemos que equivo cada, sino que fue una política timorata, eso en términos más suaves, que permitió que se legalizaran ante la masa, que energieran como líderes de la masa en general, gente que mediatizó el proceso de conciencia y de lucha de la clase trabajadora.

2.- ESTO QUE EL PARO ES POPULAR DA PARA TODO

Muchas veces surgen voces al interior de los sectores populares que reclaman acciones de tipo mucho más frontales, algunas veces graficadas en las movilizaciones expresadas por los pobladores y por los estudiantes.

Creemos que es bueno plantear caminos reales, que vayan acorde con lo que somos capaces en cada frente. Y esto sin hacerle el quite a la tarea del paro, sino más bien que apunte a que los dirigentes sindicales de base y de federaciones y el movimiento sindical en general, no hagan descansar su acción en lo que serán capaces de hacer otros.

Esto de que el paro es obrero y popular, hace que dé para todo, y algunos se queden tranquilos sin trabajar sus bases, pero sin embargo van a reuniones y se pegan los discursos más punidos, hablando de que hay que ponerle fechas, que hay que hacer esto y lo otro, y arrogándose representatividad que en la tarea misma no asumen. Nosotros no estamos por la desmovilización, ni mucho menos, pero no queremos que se especule.

3.- UNA SALIDA REQUIERE FUERZA

No hay que ser demasiado optimista frente a que en una salida negociada podemos hacer valer nuestros derechos. Tampoco quiero sentar la política del pragmatismo, no sino que actuar sobre realidades concretas y que los trabajadores tengan claro esas cosas. ¿Si no se lo decimos nosotros, quién se lo va a decir? Hay gente que no reconoce como una opción de poder la fuerza de la base, y toda su acción negociadora la basan en el muñequismo y el agotamiento del régimen por sí mismo, no por la lucha de la clase. Esa es la opción que hoy se está planteando. ¿Nos crea un espacio, una salida negociada, nos crea un espacio para salir? No compañeros. Eso detiene la lucha del movimiento popular, la detiene claramente. Una salida negociada en la que no esté demostrada la fuerza de la masa a nosotros no nos da ninguna posibilidad.

4.- NO A LA NEGOCIACION A ESPALDAS NUESTRAS

Lo que hoy día hemos visto que producida una crisis inmediata como esta que se produjo, ahora económica, con la devaluación del peso, sectores que están contemplados en la mesa de concertación, con los cuales nosotros tendríamos que firmar o entablar una especie de acuerdo, esos sectores hoy no han trepado en ser los primeros en darle duro al pueblo y a la clase trabajadora. Los panificadores, no esperaron para subir el pan ¿Qué les importó que el poblador no pudiera comprar un kilo de pan, al subir 15 ó 20 pesos al tiro el kilo de pan? Los bencineros que subieron, incluso especulativamente la bencina son los sectores con los cuales nosotros tendríamos que conversar para llegar en el futuro a una salida democrática. También están los agricultores y está toda esa clase de gente, entonces ¿podemos pensar que una salida negociada con ellos nos deja a nosotros un espacio? Yo digo que retrasa en un montón de tiempo la lucha que en estos momentos se está dando.

Si no nos podemos oponer a ello, lo mínimo que podemos hacer es estar conscientes, y reorganizarnos. Vendría entonces otra etapa de reagrupamiento de fuerzas, y ya no para batar a la dictadura, sino que para hacer valer las posiciones del pueblo. Y eso es lo que algunos no estamos dispuestos a transar. No estamos dispuestos a que se negocie a espaldas nuestras.

INTERVENCION DE OSCAR MUÑOZ (Dirigente Marítimo)

1.- PARO Y CONCERTACION, TAREAS CENTRALES

Estamos en vísperas de convocar a un paro nacional. Esto se ha ido madurando poco a poco, se ha ido avanzando poco a poco, y se ha ido madurando de mucho antes, de cuando nació la Coordinadora ya se venía madurando, o por lo menos planteando, ahí está lo que fue el Pliego Nacional.

A veces sin ponerle nombre, hemos avanzado en lo que son las mesas de concertación. Y nos hemos reunido desde mucho antes con pobladores y con estudiantes, y hemos participado en la población. Yo creo que en este momento el convocar al paro nacional no requiere ya tanto trabajo de la cúpula, sino que tienen que ser las propias bases y los dirigentes de base quienes asuman esta tarea, porque ahí está el elemento popular. Si se dice que hay trabajo, este tiene que ser efectivo realmente, por eso yo insisto que el paro nacional no es un trabajo de las puras cúpulas, sino es el trabajo hacia abajo.

Creo que se ha madurado mucho por arriba, se ha trabajado mucho por arriba, pero se ha madurado poco por abajo, por los dirigentes que no sacan sus propios acuerdos con sus bases, y eso está faltando, más maduración, más trabajo orgánico real, verdadero.

2.- NO QUEREMOS QUEDAR DESCOLGADOS

Los trabajadores no podemos ser más el patio trasero de los gobiernos como hasta ahora. No digo que tengamos decisiones en las altas esferas, pero sí algún poder de decisión.

Hay que tener una participación obligada en la conducción del país, y ojalá todos estuviéramos de acuerdo en esto, porque esto lo hemos ganado en muchos años y ha significado luchas. Y ojalá que todos estemos de acuerdo en exigir esto, más todavía cuando se dice que se está trabajando en una salida negociada, una salida negociada, entonces más que nunca no podemos doblegarnos, por que si efectivamente hay una salida de este tipo, los trabajadores vamos a quedar descolgados nuevamente, y van a negociar con nosotros mismos, y esto no puede ser.

Yo creo que lo fundamental es adquirir la madurez necesaria para saber bien lo que queremos, para saber los motivos por los que estamos luchando, y en esto hay que ser realistas. Saber cuáles son las perspectivas que vienen a futuro para exigir nuestras propias condiciones como trabajadores y saber cuál es nuestra participación.

No queremos ser nosotros mismos quienes tengamos que provocar nuevamente el derrumbe del sistema democrático. En él tiene que estar contemplado nuestras aspiraciones, pero con madurez real

y consciente de los problemas que tiene el país, de los problemas económicos, de los problemas sociales, y eso se logra sólo con participación.

INTERVENCION DE JORGE RIQUELME (Coordinadora Nacional Sindical)

1.- A PESAR DE TODO SE AVANZA

Los sectores políticos, los sectores de la izquierda, la Unidad Popular, y ese es el gran problema, fue también golpeada, desarticulada, y esto desarticuló a la clase obrera, porque hubo una gran represión y los dejó muy débil, es bueno evaluar esto y pensarlo bien. Esto es el gran problema, pero a pesar de eso se avanza y hay desarrollo.

A pesar de todos los esfuerzos que hemos hecho nos ha costado unificar al movimiento sindical chileno, y sólo lo hemos logrado al once de mayo de 1983, a través del Comando, que sólo es de coordinación y que tiene también muchas dificultades. Mi apreciación personal es que ahí también los líderes que surgen son los que nacen por la fuerza del movimiento sindical y social y por la lucha, pero por los acuerdos también.

Hay dirigentes mediatizadores, pero desgraciadamente nuevamente no surgen los líderes más comprometidos, más clasistas, más de lucha y en esto todos tenemos responsabilidades.

Hoy día están volviendo a trabajar con los trabajadores, por que así les corresponde, los sectores medios. Es decir la pequeña burguesía regresa expresando también diversas tendencias por ahí por el año 79, confundiendo a muchos, y a algunos trabajadores dentro de tanta crisis, como ha sido el renovismo en este país. Muchos han entrado en el eurocomunismo, y no es que sea tan sólo el eurocomunismo, sino que hay intereses de clase de por medio, y a mi modo de ver eso ayuda a confundir más todavía, hasta llegar a buscar una salida negociada por esos sectores y otros ligados con sectores derechamente de derecha.



INTERVENCION DE VICTOR HUGO GAC
(Comando Nacional de Trabajadores)

1.- LA REPRESION Y LAS POSICIONES CLASISTAS

Es cierto que los cuadros que recién aparecen después del 73 no son todos. Porque la del 73 fue la represión más grande de todas y apuntó a la destrucción del movimiento sindical chileno, a los dirigentes de izquierda sobre todo.

Insisto que el 73, junto con el golpe y con la desarticulación y la represión estaba la idea del exterminio, del descabezamiento, y así se explican tantos exiliados, y tanta represión, y tantos desaparecidos.

Del 73 al 75 costó mucho y fueron muchas las dificultades para trabajar, era muy grande la represión, y los que se ponían a la cabeza objetivamente corrían un gran peligro, pues los hacían desaparecer, y la izquierda pagó caro esto. Las dificultades, insisto, eran muchas, había mucha gente presa, y todo fue muy difícil. Entonces el 75 hubo que entregarles a otros la dirección pero no fue por puro gusto, es que había un gran peligro, y además existían dificultades objetivas. Eso hizo que las posiciones clasistas se diluyeran o se mediatizaran.

2.- TRILOGIA DE PROYECTOS

Cuando se debilita al movimiento sindical, la acumulación de fuerzas en el movimiento obrero se ve un tanto empantanada, se manifiesta entonces con mayor énfasis la problemática de los tres proyectos, que surgen con proyectos alternativos.

Por un lado la pequeña burguesía renovista, que surge con su proyecto, y por otro lado la democracia cristiana con sus sectores de derecha, con sectores más capitalistas, y otro sector con un proyecto de clase obrera más histórica, a partir del movimiento obrero y del partido comunista, por decirlo así. Estos tres sectores al ir desarrollándose van produciendo confusión en la clase obrera, confusión que llega a tal punto, que cada uno empieza a elaborar su propio proyecto, y esto trae la confusión, trae el paralelismo, la falta de unidad. Ahí radica, a mi juicio, algunos de los problemas como son el de la acumulación de fuerzas, de la unidad de la clase, como es también, la recuperación del proyecto histórico.

Hoy día nos planteamos recuperar lo que habíamos ganado en 150 años, no nos planteamos volver a la Unidad Popular. Para esto tenemos que trabajar, a mi juicio, con realismo pero con decisión, avanzando en un proyecto alternativo propio, que podamos ofrecer. Para esto la crisis de los partidos políticos de Izquierda debe resolverse, para que se acabe la confusión tan perjudicial, y las posiciones clasistas logren su sitio histórico, digo yo movimiento estudiantil, movimiento poblacional, movimiento campesino, etc. Ahí tiene que surgir mayor claridad, y más que nada

en el movimiento sindical, en su misma base y en su dirigencia, que son los que pagaron el costo más grande en este país.

3.- LAS PROTESTAS EXPRESION DE BASE

Las protestas que nacen llamadas por un sector, no nacen por que Seguel diga que aquí está la papa, ni nacen porque hay un proyecto. Nacen porque hay una demanda y una lucha larga que ya no da más, y que nadie ya la puede detener, por eso cuesta conducirla sin proyecto.

También se nota la falla orgánica. Esto es una olla a presión social, y aquí se producen entusiasmos, y se producen errores históricos de interpretación de las protestas, pero no es menos cierto que se gana un espacio de expresión social, que en todo este tiempo viene creciendo.

Pero también todo este espacio que se abre lo aprovechan los partidos políticos, y hacen al movimiento social entrar en inmovilismo. Todo lo que se había ganado en un momento se retrocede por esperar más de ellos. Y la clase obrera retrocede porque no acumula ella, acumulan otros. Y en este camino tampoco se gana en la unidad que tanto se espera.

4.- LA UNIDAD

Y la unidad a pesar que era el trago más pedido, no la entendían ni la entendíamos de ninguna manera, porque hay mucha confusión y muchos intereses distintos en los proyectos alternativos. Y a veces la unidad por alguna fuerza quiere entenderse como una cuestión de una hegemonía, sin importarles los demás, por eso que cuesta tanto ponerse de acuerdo, y eso nos hace daño.

Para salir de esta situación, yo creo que hay que extirpar la cuestión de los proyectos propios, trabajar por la gran unidad y buscar un acuerdo común, recuperar el proyecto histórico y proyectarlo en la acumulación de fuerzas y en la unidad más amplia. Desarrollarlo a tal punto que sea el único camino que es justo para la masa obrera del país y el pueblo.

Para lograr esto hay que tener coherencia orgánica clara, claridad en lo que queremos y acumular en las masas nuestro trabajo, para transformarla en poder y ponerla en la mesa de concertación con fuerza. Para reivindicar nuestras aspiraciones y reivindicaciones propias, si es que hay una salida negociada. A mi juicio debemos negociar con fuerza. Y para esto, está bien lo que está haciendo la Coordinadora Nacional Sindical, formando el Comando Nacional del paro, trabajado por todas partes, para decirles: señores, en la concertación estamos con poder de masas para reivindicar nuestras aspiraciones con fuerza, y para eso hay que trabajar con los estudiantes, con los pobladores.

También hay que luchar contra el paralelismo sindical. Queremos preguntar a los compañeros del MSU y del Comando Metropolitano de trabajadores cómo ayudan a la unidad estas organizaciones

INTERVENCIÓN DE LUIS FUENTEALBA
(Coordinadora Nacional Sindical)

1.- NUESTRA POLÍTICA DE ALIANZAS

A mí me parece importante, precisar en qué términos se está dando la concertación y en qué perspectiva se está actuando en la negociación,⁽¹⁾ pero también es necesario precisar algo previo, nosotros entendemos que las políticas de alianzas nuestras están dadas en función de hasta dónde nosotros podemos actuar juntos con sectores que de alguna manera pueden caminar con nosotros. Si hasta hoy día o hasta el mes pasado era posible entenderse con determinados sectores en términos de algunas cosas gruesas, que son los acuerdos de Puente Alto, que son los acuerdos del Cariola,⁽²⁾ que han sido los que han generado la movilización y ha generado la lucha. En torno a eso nosotros podemos conversar. Es ahí hasta donde se puede llegar, ese es el límite hasta donde se puede llegar.

Cuando las cosas cambian y tienen otra perspectiva, tienen otras aristas, y ya no son tan claras, nosotros también tenemos que volver a rearticular nuestras propias fuerzas y a redefinir mucho mejor hasta dónde establecemos alianzas, hasta dónde caminamos, hasta dónde negociamos porque hay que negociar para que el proceso siga adelante.

Yo creo que este proceso está lleno de contradicciones, de dificultades y de peligros. Pero partamos de esto, todo lo que hoy día pueda estar negociándose ha sido generado por la lucha que ha dado el pueblo. Si hoy día es posible que algunos sectores negocien, están negociando con la movilización popular, con el ascenso de la lucha de masas, con el nivel de combatividad que hoy día está expresando el pueblo más allá del movimiento sindical. Ese es el elemento para poder negociar. Si nosotros partimos de estar conscientes de eso, también estamos conscientes de que es imposible que lo sigan haciendo si nosotros no le entregamos nuestro respaldo, e indiscutiblemente que para una salida de cualquier tipo nuestro respaldo no está.

2.- SOMOS UNA FUERZA

Nosotros hoy día nos hemos constituido en algo que, ya parece una consigna, pero que es verdad: en una fuerza, en una fuerza que tiene una gran capacidad de expresión, de movilización, hasta

(1) Al hablar de negociación se refiere a entendimientos con otros sectores sociales como pequeños empresarios y agricultores, transportistas y comerciantes.

(2) Pioneros (Puente Alto y Cariola) del Comando Nacional de Trabajadores.

tiene la posibilidad de irrumpir anárquicamente por todos lados, por los niveles de contradicción que se reflejan en el hambre, la cesantía, la miseria, por todos los problemas sociales y políticos que ha generado esta dictadura.

¿Qué es lo que tenemos que hacer nosotros en este instante? Nosotros, no podemos paralizar la movilización, pero la movilización que generamos nosotros, que somos nosotros los que realmente estamos en ella, tenemos que dejar muy claro que es nuestra fuerza. ¡Esa es nuestra fuerza! Y en función de ella nadie puede arrogarse representación que no le hemos entregado. No se la hemos entregado ni a partidos, en términos específicos, no se la hemos entregado a personas ni menos se la hemos entregado a dirigentes aparecidos de repente en esta última hornada, producto casi de la "apertura".

Yo creo que hoy día hay que especificar lo que discutimos en Punta de Talca, lo que discutimos en el Cariola, lo que discutimos en Puente Alto, y lo que históricamente ha venido planteando la Coordinadora Nacional Sindical. Sí, tenemos que seguir caminando, al margen de estos peligros que son evidentes, deslindando de ellos nuestra responsabilidad. Nosotros vamos a tener que seguir asumiendo tareas que ya han pasado a ser determinadas por todo un pueblo.

3.- LOS ESPACIOS SE ABREN CON LUCHA

Hay muchos espacios que nosotros no hemos ocupado para poder potenciar nuestra concepción de la lucha, como fue el "espacio" que generó el plan laboral para poder articular más organización sindical. Pero un espacio que ha sido generado por una negociación donde nosotros en el fondo somos aval, ese espacio a nosotros no nos sirve, es más, nos ensucia la imagen como movimiento sindical.

Esos espacios de negociación no nos sirven, porque también coincide, nosotros no somos negociadores; esto es un negocio y nosotros no somos negociadores, somos dirigentes sindicales y de repente también somos dirigentes políticos, cuando hay que serlo, porque todo es política en el fondo.

Hay dirigentes que sienten desprecio por el trabajo de base, y tienen desprecio por lo que son las organizaciones de masas. Es así que en la Coordinadora, entendiendo, que esto está pasando ha tomado el camino de la concertación con otros sectores sociales en forma directa, haciendo uso de la autonomía que le es propia. El que estemos hablando con los pobladores, que tengamos una reunión con los estudiantes, eso significa que nosotros hemos entendido que si el Comando no considera a esos sectores para poder difundir y trabajar con ellos, nosotros sí entendemos que son importantes, y los recogemos.

INTERVENCION DE GUILLERMO CORTES
(Presidente Confederación trabajadores del Pan)

1.- QUINCE MIL PANADEROS HAN APROBADO EL PARO

Referente al trabajo que nosotros hemos estado haciendo frente al paro. Nosotros tenemos 62 sindicatos, de los 62 sindicatos, tenemos 46 respuestas. Eso es lo que tenemos y los otros no se han manifestado.

¿Y esos 46 qué dicen? Están por el afán del paro.

Hemos encontrado apoyo en los compañeros de la Coordinadora en todo el trabajo que hemos realizado, y que para nosotros es de suma importancia, para poder tener la capacidad para poder llegar y sacar estos acuerdos de paro, dar la preparación y participación de los compañeros.

En ese sentido nosotros tenemos los acuerdos de los sindicatos principales. Nosotros tenemos en este momento 10.000 panificadores y son 5.000 más los que trabajan en mesón. Del total de esos trabajadores tenemos el acuerdo de alrededor de unos 15.000. Pero sindicatos importantes, estratégicamente, si miramos la organización a nivel nacional, como es el caso del sindicato de Iquique, el sindicato de Concepción, el sindicato de Valparaíso, en ciudades grandes, donde un paro tiene significación hemos fracasado en lograr acuerdos.

Hay que hacer notar que cuando yo asumí la presidencia me encontré con sindicatos que sólo figuraba el nombre; si llegaba a esos sindicatos me encontraba con 3 ó 4 compañeros que era la directiva y con 4 ó 5 compañeros que eran los que existían; y actualmente a través de un trabajo de capacitación hemos logrado darle participación, formar comisiones, hemos podido reactivar varios sindicatos en el país. En ellos son los que en estos momentos tenemos acuerdos de paro.

INTERVENCION DE JORGE RIQUELME
(Coordinadora Nacional Sindical)

1.- LA LUCHA GENERA SUS LIDERES

Durante estos once años los líderes de la clase obrera, le han entregado el espacio de liderazgo a los dirigentes sindicales que han surgido de los sectores medios, y algunos muy cuestionables, pero a otros hay que reconocerles realmente sus valores. Hoy día tenemos en realidad esa falencia, y hace falta ver surgir hombres como Alamiro Guzmán, un Héctor Cuevas, pero nosotros mismos hemos tenido una debilidad, al no ser capaces de impulsar a los líderes obreros, porque yo creo que los hay. Y que al calor de estas luchas empiezan a surgir más. Porque es de ahí donde tienen que surgir.

Nosotros debemos tener un criterio bueno de saber apoyar a estos líderes para que sean capaces de orientar las luchas de la clase obrera en general. Debemos superar esta debilidad nuestra, y ser autocríticos con nosotros mismos para interpretar el sentir de los trabajadores. Tenemos que ser capaces de trabajar con los líderes obreros y orientarlos.

MODERADOR ALBERTO BASTIAS

PROPOSICIONES PARA CONTINUAR EL DEBATE

Cuando abríamos la discusión señalábamos que uno de los objetivos del Taller era remozar el debate. Abandonar la discusión sobre problemas traídos desde fuera y centrar el debate desarrollando al interior de las organizaciones de trabajadores en lo que son los problemas de los trabajadores. Modelar, a partir de ellos, el marco de referencia para examinar las transformaciones que abrirán paso al proceso de reconstrucción de la democracia.

Al examinar las ideas recogidas en la primera versión dedicada a revisar la inserción y peso específico del movimiento sindical en la correlación de fuerzas sociales, concluimos que ellas reflejan en gran medida los avances logrados por el movimiento sindical después de ser literalmente reprimidos hace 11 años. Expresan también las carencias que permanecen vigentes y es necesario remozar.

Con respecto a las insuficiencias expresadas en el plano orgánico, quizás sea necesario especificar y ordenar algunas afirmaciones, las cuales proponemos repensarlas para reflexionar sobre ellas en una sesión específica destinada a examinar la formación de poder de organización. Nos referimos a problemas como la existencia de dirigencias mediatizadoras de la lucha social, la existencia de signos y tendencias de paralelismo. La insuficiencia en términos de resultados de los procesos unitarios. Las carencias reflejadas en la relación dirigencia-base. Como se señaló en el debate, ellas se reflejan negativamente en la capacidad de movilización y confluyen en la necesidad de repensar la democratización y el pluralismo en los nuevos estilos de dirección del movimiento.

También la discusión recoge valiosas opiniones sobre los desafíos tácticos y estratégicos del movimiento sindical y las dificultades que presenta la superación de tales desafíos, a partir del nivel de maduración de la conciencia social de las bases y dirigencias. Por otro lado, las opiniones vertidas sobre la capacidad y liderazgo de la movilización social coinciden en señalar como causa y efecto de ese estado de maduración de la conciencia social que se ha alcanzado. Como se reiterara en diversas intervenciones, la carencia de un proyecto político propio se erige como un factor explicativo de primera importancia para comprender esta carencia. Es por ello que tanto las estrategias de movilización, como el "proyecto de clase" del sindicalismo, serán temas a debatir en las próximas sesiones.

En lo que se refiere a esta segunda reunión quisiéramos dedicarla a precisar y profundizar las ideas señaladas en la sesión anterior sobre el tema de la "Reconstrucción del Movimiento Popular". En este contexto temático proponemos debatir la orientación aliancista con lo que ha trabajado el sindicalismo, instrumentalizada a través de las llamadas "mesas de concertación", y la expresión de fuerza social que es capaz de ejercer el movimiento popular, a través del paro nacional que el Comando Nacional de Trabajadores ha convocado.

Invitamos entonces a los participantes del Taller a vertir aquí la experiencia acumulada en torno a las "mesas de concertación". El interés apunta a delinear mejor esta herramienta de trabajo de los dirigentes sindicales buscando respuestas a interrogantes como:

¿Con qué motivo se convocan?

¿Qué tipo de acuerdos se toman?

¿Quiénes participan?

¿Son sólo un instrumento de agitación y movilización?

¿Pueden convertirse en una fase más avanzada de la lucha en gémenes de poder popular como algunos han planteado?

Respecto del paro queremos precisar mejor el carácter específico que adopta en las condiciones actuales, y proyectar su posible inserción en una estrategia de masas de más largo aliento del movimiento sindical. Para ello queremos buscar respuestas a preguntas como:

¿Qué significa en términos concretos que el paro sea popular?

¿Cómo participan los estudiantes, los pobladores, los cesantes y otros sectores no integrados a la producción, al objetivo de parar la producción?

¿Puede transformarse el paro en una herramienta para lograr el despertar de las bases sindicales?

¿Puede transformarse el paro en un instrumento para fortalecer la presencia de las masas en la acción sindical?

INTERVENCION DE VICTOR HUGO GAC

1.- LOS ACTORES POLITICOS SE PRONUNCIAN FRENTE AL PARO

El Comando ha trabajado la perspectiva de la conversación en términos muy amplios con todos los sectores políticos agrupados en los diferentes bloques, teniendo acogida en los sectores de oposición más clara. En el MDP, no sólo encontró acogida, sino además, encontró el apoyo y una gran disposición a la colaboración. En la práctica este bloque político, trabaja impulsando la tarea, pues la entiende claramente.

En el Bloque Socialista, también su respuesta fue favorable a las posiciones de los trabajadores y a la perspectiva de este paro. Ellos también en la medida de sus fuerzas, de su estructura orgánica, de su estrategia política se han acoplado al paro, y se han puesto al servicio de los trabajadores, al servicio del movimiento popular.

Nos preocupa en cambio la postura asumida por sectores políticos de oposición, que en vez de haber acogido este llamado a paro de los trabajadores, y haber puesto al servicio de esta tarea toda su estructura política, han orientado esfuerzos en otras direcciones al dar a conocer rápidamente algunos acuerdos de concertación en torno a una negociación con la dictadura. Es el caso del proyecto de consenso político presentado a través de la Alianza Democrática, que, sin negar la posibilidad que sea un canal de salida para la situación actual, nos parece que el momento para su presentación no es el oportuno.

Nosotros, como Comando Nacional de Trabajadores, y en general como movimiento sindical, mantenemos la confianza y pensamos que esta estrategia de la Alianza Democrática la va a llevar a no respaldar las acciones programadas por los trabajadores. En el día de ayer han habido declaraciones, aunque muy tibias. Las declaraciones de prensa hechas por la Alianza, yo diría, son mucho más tibias que las que ha hecho la Iglesia, y que expresan el derecho que tienen los trabajadores de asumir esta actitud, es decir el paro.

En numerosos sectores de trabajadores que se expresan en la Alianza y que conversan con nosotros, incluso hay malestar por la actitud asumida por la Alianza, en cuanto a no pronunciarse derechamente sobre el apoyo al paro.

Es por esto que algunos dirigentes sindicales pertenecientes a partidos de la Alianza Democrática, y fundamentalmente al partido mayoritario de ella, es decir, el partido demócratacristiano, hacen un esfuerzo por lograr un pronunciamiento más claro frente al paro. Por lo que se espera, se lograrán posiciones reconociendo el derecho de los trabajadores de ir a este movimiento, e incluso estarían llamando a sus propios dirigentes a ser consecuentes con esta actitud.

2.- EL TERMINO DE LA DICTADURA, UNICA SOLUCION

En estos 10 días que faltan, se va a usar políticamente este proyecto de consenso para una salida democrática que se ha planteado, y del cual nosotros como trabajadores discrepamos fundamentalmente porque no contiene tres aspectos que son fundamentales y que nosotros los trabajadores hemos planteado reiteradamente en nuestros postulados reivindicativos.

Primero, reconoce la Constitución del 80. Nosotros en ese sentido somos muy claros, no vamos a negociar con la Constitución que esta dictadura se ha dado.

Segundo, no pone como condición fundamental la salida de Pinochet cuestión que también los trabajadores han planteado muy claramente.

Tercero, no hay un canal claro donde se puedan expresar las claras populares, a pesar que reconocen la soberanía popular.

Frente a esto es necesario el pronunciarnos. Nos pronunciamos: ninguna salida mediatizadora va a detener el trabajo desarrollado hacia el paro. Yo diría con plena certeza que el total de trabajadores agrupados en la Coordinadora Nacional Sindical y que el Comando Nacional de Trabajadores y su directiva, están decididos y dispuestos a llevar este paro hasta las últimas consecuencias. Reconocemos sí que hay algunos sectores, al interior del Comando, que aún vacilan, pero estos sectores tendrán que ser arrastrados por el resto de los trabajadores que ven el paro nacional y popular como el único camino posible y como un paso fundamental y superior en la fase de la lucha actual.

El término de esta dictadura y la salida de Pinochet es la única salida que tiene el pueblo y que tenemos los trabajadores, es la única salida que tiene Chile.



3.- EXISTEN MANIOBRAS DIVISIONISTAS

En el ámbito sindical, algunos sectores del sindicalismo dividido en lugar de confluir a concentrarse con los trabajadores agrupados mayoritariamente en el Comando Nacional de Trabajadores y con los sectores populares; en lugar de concentrarse con ellos, prefieren a convocar a la constitución de una Central Ideológica de Trabajadores, lo que evidentemente perjudica el proceso de unidad y conspira contra el éxito del paro nacional.

Nosotros, debemos poner atención a toda esta ofensiva mediatizadora que corresponde a algunos grupos sindicales, porque cuando la mayoría de los trabajadores convoca a un enfrentamiento frontal contra el régimen, aparecen sectores de trabajadores que independientemente de su poca capacidad orgánica, de lo poco que representan, con su actitud oportunista y divisionista, hacen declaraciones también contra el paro. Con ello la Unión Democrática de

Trabajadores se aleja más de los trabajadores. Justo para este fin de mes, previo al paro, ellos llaman a un Congreso, donde su objetivo central es crear una central de trabajadores con claro contenido ideológico.

Los trabajadores chilenos han sido históricamente unitarios, siempre han abogado por constituir grandes centrales, de admitir en su seno, sin exclusión de ninguna clase, a todo el movimiento sindical, a todos los trabajadores. El movimiento sindical chileno es fundamentalmente clasista, y por lo tanto la mayoría rechaza hoy estos intentos divisionistas de algunos sectores que, casual o intencionalmente coinciden con los detractores del paro; y digámoslo así, con buena voluntad, estas posturas vienen de algunos dirigentes sindicales cuya trayectoria no es muy clara ni muy apreciada por los trabajadores.

4.- LAS MESAS DE CONCERTACION

Haciendo alusión a las mesas de concertación que también están planteadas aquí, nosotros como Comando Nacional de Trabajadores, apoyamos estas mesas y lo mismo hace la Coordinadora Nacional Sindical; son una forma de expresión concreta de concertación con los sectores medios y con los sectores profesionales.

Nosotros reconocemos que hasta las mesas de concertación oficial han llegado numerosos sectores de profesionales, médicos, etc., y creemos que a través de estas mesas vamos a contar con un vasto apoyo al paro, más todavía con lo que sabemos que aportarán los pobladores y los estudiantes.

No olvidemos que cuando el Comando Nacional planteó el paro nacional lo hizo agregando que era popular como la única forma de lograr que el pueblo se integre al paro orgánicamente.

5.- EL ÉXITO DEL PARO DEPENDE DE LA BASE

Esperamos que los dirigentes medios, los dirigentes de federaciones y confederaciones, en fin que los dirigentes de los sindicatos bases, respondan en buena forma y sean consecuentes con lo que en muchos discursos han dicho, ya que, si la dirección nacional del Comando y de la Coordinadora fuera descabezada a ellos les tocará asumir mañana el papel de dirección sindical.

Esto es una cuestión que hay que tener muy presente, yo estoy y creo que los dirigentes nacionales y de cúpula han cumplido en gran parte con su tarea que ha sido la de convocar.

Ahora queda por demostrar cuál es el papel que cumplen y que pueden cumplir los dirigentes de los sectores medios a través de su contacto directo con sus bases. El éxito del paro está ahí, más que en los sectores de cúpula, y esto hay que tenerlo claro de antemano. Los dirigentes nacionales de cúpula pueden llamar públicamente al paro, pueden convocarlo, pueden dar

conducción general, pero quienes van a realizar verdaderamente el paro son las bases y son los dirigentes intermedios. Ellos son quienes tienen que demostrar su consecuencia y su relación con la base, con sus propios sindicatos. Nosotros tenemos confianza en que van a superar el momento difícil y que todos juntos estaremos a la altura del momento histórico, que fundamentalmente exige grandes sacrificios y valor, más que organización, exige valor, y cada uno debe asumir la cuota de valor que necesita.

INTERVENCION DE JULIO VALDERRAMA
(Sindicato Independiente Telefónico)

1.- EL MOVIMIENTO SINDICAL SALDRA FORTALECIDO

Yo pienso compañeros que la convocatoria al paro ha tenido un efecto inmediato y que ha significado una gran movilización del quehacer sindical, esto se ha venido acentuando día a día.

Los días que restan desde esta fecha al 30, se van a hacer insuficientes para poder asumir tanta responsabilidad, porque se ha producido una cadena muy grande de asambleas sindicales en los más diversos sectores, y a lo largo de todo el país. No creo que nadie lleve una estadística general, pero por los datos parciales a través de las confederaciones, de las zonales aquí en Santiago, de los sindicatos grandes, se sabe que se realiza en cada uno de ellos, asambleas que tienen como objetivo central el discutir sobre el paro nacional. A veces en más de alguna es necesario realizar más de una asamblea, dos y hasta tres asambleas, y esto ha dinamizado y ha incorporado a la discusión meramente reivindicativa aspectos sobre la situación nacional, que es el problema de fondo que plantea el paro. Por ello pienso que se está dando un gran salto en la actividad sindical en relación a la participación de los trabajadores y en la lucha general del pueblo, que era quiénes hasta las últimas protestas el sector social que ha demostrado un retraso, en relación a otros sectores sociales, como han sido los pobladores, los estudiantes, etc.

Yo pienso que el movimiento sindical, a pesar de los momentos de represión que tienen que venir, va a salir fortalecido, en cuanto a conciencia y en cuanto a participación de las masas en el quehacer sindical y en la vida nacional, y esa es una cuestión que desde ya es una gran ganancia.

2.- NO A LAS CENTRALES IDEOLOGICAS

Constituir una organización, una central de carácter ideológico es un hecho de gravedad, que no sólo atañe al paro, sino que implanta la división. La experiencia que se tiene en los suelos de Chile, y más allá, en todo el mundo, afianza la dificultad que resulta después sacarse la división.

Ninguna organización de carácter ideológico en lo sindical, se puede realizar sin el apoyo de fuerzas políticas que estén de-

trás, y esas fuerzas políticas, mal que nos pese tienen su influencia en el seno de la clase trabajadora.

Hay mucha fuerza en los trabajadores chilenos respecto a la unidad, pero este intento de la central ideológica se irá dando sector por sector, porque si forman una central es para tener sindicatos, y para tener expresión en todas las ramas de la producción. Después del paro vendrá una lucha frontal al interior del movimiento sindical entre la división, que va a tener su cuna a partir de la central, y las posiciones unitarias que no tienen todavía un arma, porque el Comando Nacional no tiene una estructura central.

La Coordinadora Nacional Sindical, que indiscutiblemente debiera ser el referente prioritario del movimiento sindical chileno, flaquea en su orgánica estructural a nivel nacional, ella no está organizada a través de todo el país; y la UDT lo está.

Debiera darse a mi juicio, un poco más de valoración a la proyección de lo que significa implantar la división, y al calor de la agitación y de la movilización sindical debiéramos ir calibrando todas las fuerzas que están por la unidad, que yo creo cuentan con el apoyo abrumadoramente mayoritario de los trabajadores. Ir viendo como se va superando esa insuficiencia orgánica de las posiciones de la unidad al calor de la pelea.

La Central Unica fue constituida al calor de una plataforma, y nosotros estamos viviendo un movimiento histórico, más o menos similar, porque hay un paro nacional, porque hay toda una agitación reivindicativa la cual debiera aprovecharse en la estructuración de todos los que están por la unidad del movimiento sindical chileno.

3.- SALVAVIDAS A LA DICTADURA

Ahora es muy cierto lo que decía Víctor Hugo con una apreciación excelente, la agitación de proyecto de pacto constitucional, al cual los medios de comunicación controlados por la dictadura le dan un espacio muy grande, es utilizado como un medio de frenar la movilización popular. El interés político de ello es muy claro, los sectores de la burguesía opositora no logran, ante la movilización popular, establecerse como dirección del movimiento popular, entonces optan por la negociación con el régimen.

Para el régimen ello es como un salvavidas, entonces confluyen en los intereses que pueden no ser los mismos, pero se pueden aproximar. Por una parte la alianza de mantener con ese tipo de ideología política, una especie de dirección de la oposición nacional ante su incapacidad para dirigir el movimiento popular; y por el lado de la dictadura tener un salvavidas, que también le ayuda a frenar la movilización popular, y por eso que se conjugan.

En resumen, yo pienso que en esto hay un claro objetivo: frenar la movilización popular y el paro nacional de trabajadores. Y el movimiento sindical en su conjunto debiera salir con la posi-

ción que planteaba Víctor Hugo, pero salir públicamente, y esa es una forma de defender la movilización hacia el paro.

4.- GERMIN DE PODER POPULAR

Las mesas de concertación provocan la incorporación y la coordinación de otros sectores sociales importantes, como son fundamentalmente los pobladores, donde está la otra parte de la clase obrera, la que no está trabajando; los estudiantes, los sectores profesionales, los sectores medios. Mediante ellas es posible continuar efectuando coordinación, y como vendrán otras etapas superiores, yo pienso que el paro va a ser la primera prueba de la efectividad de estas mesas.

En muchos lugares las mesas de concertación han mostrado su efectividad, en cuanto a la incorporación de los diferentes sectores a la coordinación de acciones. El paro va a ser una prueba superior que debiera solidificar o consolidar la existencia y el trabajo de estas mesas de concertación para proyectar con más fuerza las etapas que van a venir, hasta terminar con la dictadura. Las mesas de concertación, dependiendo de los sectores que haya en cada localidad, pudieran también constituirse en germen de poder del pueblo en cada zona territorial. Pero eso lo va a determinar también la lucha misma.

INTERVENCION DE ROSMARIE BAEZ
(Coordinadora Metropolitana de Pobladores)

1.- POBLADORES Y TRABAJADORES UNIDOS

Ante todo queremos agradecer que hayan invitado a esta mesa redonda a la Coordinadora Metropolitana de Pobladores, es para nosotros muy importante, es fundamental el que conozcamos, que estemos al tanto, de la labor que realizan los sindicalistas. Así como planteaba Valderrama, podemos ir coordinando cada día con mayor nivel, con mayor profundidad nuestras acciones.

Tenemos nosotros un plan bastante ambicioso, bastante extendido para las cuatro zonas en que hemos dividido Santiago y la quinta zona es la zona central. Hemos destacado en cada una de estas zonas un cierto número de empresas, de industrias, de centros donde se desarrolla la actividad productiva, en donde existe además organización de los trabajadores, y con ellos estamos realizando asambleas conjuntas. Estamos participando hoy día en CIMET, tenemos un encuentro en Illarreborge, ya lo tuvimos también en industrias Lever y así en una serie de otras empresas.

2.- LOS POBLADORES SON TRABAJADORES CESANTES

Por ahí se dice de que habría aparecido una nueva clase social, la nueva clase social sería la clase de los pobladores, y eso también es un intento de dividir, así como también es intento

de dividir la formación de centrales ideológicas, la formación de organizaciones paralelas. Esto es también un intento de atomizar y minimizar el papel que le cabe cumplir a los trabajadores, a la clase obrera, los pobladores no son más que la clase obrera cesante, eso es así.

Nosotros no tenemos estudios muy profundos en cuanto de ese hecho, pero ya hemos establecido una correlación: en los lugares en que se dan las mejores luchas de los pobladores es donde históricamente se dieron las mejores luchas de los trabajadores. Eso sucede así, los mejores dirigentes de pobladores que nosotros tenemos son los que fueron dirigentes sindicales: sindicato de Good Year, sindicato Pizarreño, sindicato de Sumar. Ellos pasaron en su mayoría por el trabajo sindical, es este grado de organización es este grado de trabajo disciplinado que tiene la clase obrera, el que ha enriquecido la lucha de estos pobladores, a ello se debe el carácter que su lucha ha tenido.

3.- LAS MESAS DE CONCERTACION

Hay mucha valentía, pero nosotros también constatamos que es fundamental la organización, por lo menos en el plano nuestro. Sin que nosotros sepamos elevar el carácter, el grado de la organización, pensamos que no vamos a poder dar los pasos que tenemos que dar, y esta es otra lucha que estamos dando en forma paralela y conjunta, porque esto no es la organización por la organización, sino es la organización en la práctica, al calor de cada una de las acciones concretas, en el trabajo que le estamos dando al paro.

Así entonces estamos tratando de aunar el esfuerzo en las mesas de concertación y pensamos como así han opinado los dos compañeros. A nosotros nos tocó participar en las mesas de concertación de Madeco y allí se discutió mucho, allí nos tocó escuchar a varias organizaciones de pobladores de base, allí donde están con las barricadas, con las piedras, y con todas las formas de lucha que han ido gestando.

A mí me parece muy interesante lo que plantea Valderrama, en esto de salirle al paso al proyecto de la Alianza Democrática. Nosotros tenemos que golpear en forma conjunta, tenemos la mesa de concertación metropolitana, en donde están las organizaciones, las tres organizaciones poblacionales. Deberíamos ser capaces de sacar allí acuerdos de carácter resolutivo a la brevedad posible, porque son voladores y con esto están contribuyendo a acallar y darles adormideras a la lucha que estamos enfrentados.

INTERVENCION DE GUILLERMO CORTES

1.- MUCHA FUERZA EN LA BASE

Nosotros los panificadores tenemos acuerdos de Congreso de adherirnos al paro, así toda esta semana hemos realizado asambleas y hemos podido ver como están nuestras bases. Me parece que las bases están con más fuerza que los propios dirigentes.

En estos momentos ya no queda ningún sindicato aquí en Santiago, de los 14 que han realizado asamblea con presencia nuestra, en todos los sindicatos ha estado la confederación, y hasta este momento estamos preparados, aunque se suspenda el paro, ellos no van a ir a trabajar ese día, porque el acuerdo ya está tomado. Por ahí un compañero de La Cisterna me consultaba que a lo mejor el gobierno iba a declarar estado de emergencia o toque de queda, así que por ahí fui bastante claro al decirle. ¡El acuerdo está tomado compañero! ¿Por qué usted va a ir a las 9? No se va no más. Ahora si llegan a buscarlo en camioneta a las casas, sencillamente llegan al trabajo y no trabajan, pero las actividades tienen que estar paralizadas.

2.- UNA CENTRAL UNICA

En cuanto a estas centrales ideológicas que está planteando la UDT, hace unos días atrás tuve una conversación con Eduardo Ríos, que llegó a la confederación nuestra, y yo le decía que durante muchos años, durante toda la historia de nuestra confederación jamás ha estado dividida, somos un gremio que nunca ha tenido división. Tenemos 62 sindicatos en el país, y los 62 pertenecen a nuestra confederación; al formarse centrales ideológicas se tendrían que partir los sindicatos, porque si se va a formar una central ideológica, desde luego se metería en todos los gremios y vendría a crear un divisionismo en los trabajadores.

Aparte de eso nosotros nos preguntamos muchas veces ¿Cuál es el temor que tiene la UDT que se forme una sola central de trabajadores en Chile? y nosotros mismos nos damos la respuesta: lo que quiere la UDT es seguir con el sistema capitalista.

Hemos conversado con dirigentes de la UDT y sabemos perfectamente cual es el camino que ellos buscan, y en estos momentos se están identificando totalmente: ellos buscan un sistema donde se defiendan al capital, donde el trabajador no tenga herramientas para defenderse. Nosotros somos partidarios de la central única de trabajadores y así lo vamos a ratificar en todas partes.

Nuestro gremio ha salido fortalecido en el último Congreso. Ha sido un congreso histórico para nosotros, hacía como 14 años que no realizábamos un congreso, asistieron casi la totalidad de los sindicatos, y los que no asistieron fue por incapacidad económica.

INTERVENCION DE HUMBERTO CAPELLO
(Dirigente Confederación Metalúrgica)

1.- HECHOS VENIDO MACHACANDO SOBRE EL PARO DESDE ABRIL DE 1983

Yo compañeros, me voy a referir al sector metalúrgico, como el sector metalúrgico es muy grande, me voy a referir a lo conocido en nuestra confederación, que es una de las confederaciones combativas, defensora de todos los derechos de los trabajadores. La situación del paro la hemos venido discutiendo desde abril del 83.

En esa fecha tomamos la resolución de acatar la convocatoria a paro nacional o cualquier movimiento que estuviera a favor de la clase obrera. Sacamos en esa oportunidad, acuerdo de 36 sindicatos (el año 83), y cuando el cobre tira el paro nosotros paramos 10 sindicatos. Durante todo el año 83, en nuestros amplios veníamos machacando sobre el paro que se veía, que tenía que venir.

Ahora durante la última quincena de septiembre y octubre nosotros realizamos dos amplios sindicales durante el mes, en los cuales se sacaron acuerdos de presentar los pliegos extraordinarios después del 17 de septiembre, por la cuestión de las alzas. Ellos fueron presentados el día 18 de octubre en las empresas.

En el último ampliado nuestro firmaron la convocatoria del Comando Nacional de Trabajadores, 29 sindicatos que asistieron en esa oportunidad. La última semana hemos estado bajando nuevamente a las bases, haciendo reuniones para ratificar los paros en nuestros sindicatos y hemos tenido acuerdos.

2.- LOS DIRIGENTES DISPUESTOS A TODO

Las bases tienen miedo al paro debido a la cesantía, ellos saben que si son despedidos de las empresas van a haber 50 ó 100 obreros esperando el trabajo. Por eso nosotros vemos que este paro como nacional y popular, y confiamos con que los compañeros no irán a golpear las industrias. En ese sentido nosotros hemos hablado con nuestros compañeros y empieza a haber más ánimo en las bases, no en los dirigentes sindicales, nosotros estamos dispuestos a todo.

También hemos visto las medidas de seguridad. Si alguno de nosotros somos detenidos o relegados por la acción represiva de este régimen, ya tenemos dirigentes de reemplazo. Tenemos repuestos para seguir luchando con más ímpetu.

Nuestras bases saben que este paro no va a derrotar a la dictadura, pues sólo va a ser una herramienta de lucha hacia el futuro.

Les puedo decir compañeros que nuestro frente metalúrgico va a poner todo su empeño para que este paro sea un éxito.

Para informar sobre nuestra posición frente al paro nacional el miércoles tuvimos una conferencia de prensa en la cual hicimos un llamado público a todos los trabajadores metalúrgicos y trabajadores chilenos a paralizar las faenas el día 30.

INTERVENCION DE EUGENIO MADRID
(Dirigente Locomoción Colectiva)

1.- EFERVESCENCIA DE PARO

A mí me gustaría agregar alguna cosita en cuanto al paro, específicamente respecto de los trabajadores de la locomoción. Yo soy presidente del sindicato de la línea Carrascal 78, hay otra,

la 73 nunca se para. Nosotros vemos con respecto al paro una fierte efervescencia, a pesar de que dentro de los trabajadores de la locomoción colectiva es muy compleja la forma de trabajar; el trabajador de la locomoción depende del sueldo que gane diario. No trabajar un día es no tener plata para el otro día, ese es un problema.

Sin embargo, hay efervescencia de paro. Específicamente en mi sindicato ya tuvimos una reunión para saber cuánta gente está dispuesta a parar; nuevamente en la reunión de esta noche vamos a retomar el punto de este paro.

Hasta ahora cuento con 35 (90%) que va a parar, el resto es tá obligado a trabajar por el patrón, sin embargo nosotros hemos coordinado un trabajo a través de dirigentes poblacionales. Yo creo que es bueno contactarse con esta gente para tratar de parar la locomoción, porque es vital el paro de la locomoción. La gente, los trabajadores de otros rubros buscan una justificación, un motivo para no ir a trabajar, por eso la locomoción colectiva es vital.

INTERVENCION DE JORGE RIQUELME

1.- PARAR LA LOCOMOCION CUESTION NEURALGICA

En el marco de la protesta que acompaña al paro los instructivos dan orientaciones muy concretas frente a la movilización, y más que hacia la movilización, un instructivo de orientación hacia los pobladores. Yo concuerdo con la percepción de la compañera de la Metropolitana de Pobladores respecto que los principales dirigentes han sido sindicalistas y que juegan un papel muy impor tante. Hoy día salió el instructivo de los pobladores y trabajadores en relación a que todos los sectores sociales recorran las garitas de micros tratando de conversar con los compañeros microbuseros, para poder lograr paralizar la locomoción colectiva, que es la cuestión neurálgica, más estratégica para poder justificar la ausencia al trabajo.

Esto como primera cosa me parece novedoso porque para las protestas yo pude constatar de que muchos compañeros de la locomoción colectiva al ver que las demás micros estaban trabajando, al ver que los trabajadores estaban tomando la movilización, simplemente empezaron a correr, porque a las 6, 7 de la mañana había poca locomoción el 4 y el 5 del mes pasado, pero posteriormente de ello, los trabajadores empezaron a ver que había circulación por lo tanto adiós a alternativa de posibilidad de paro el 4 y 5.

2.- VACILACIONES Y DUDAS

Hoy día tenemos la gran novedad de que hay un importante segtor político que probablemente se descuelgue de esta cuestión.

Víctor Hugo decía que habían sacado unas declaraciones bastante tibias, es cierto sacaron declaraciones tibionas. Sólo pre

cisan que la protesta y el paro son legítimas por lo tanto pueden convocar los sectores que quieran.

Cuando en vez de llamar al paro sólo se solidariza con él, se expresa la falta de confianza en la clase obrera y en la capacidad de las masas para provocar un cambio.

Entonces yo pienso que nuestra confianza radica en la confianza en la clase obrera para llevar a buen éxito la tarea histórica que nos estamos dando. Ahora junto con esto tenemos que avanzar en lo que se refiere a la organización en la unidad de la clase, para enfrentar esta tarea que será como un primer ensayo para pasar a un nivel superior de lucha.



CAMINOS DE LUCHA



Raúl Santana

I. AVANCES DEL MOVIMIENTO SINDICAL Y RESPUESTA DEL REGIMEN AUTORITARIO: BALANCE DEL PARO*

Estas líneas, en primer término, se orientan a entregar una evaluación general de la jornada de Paro Nacional, convocada por el Movimiento Sindical Chileno, el 30 de octubre pasado.

Esta jornada fue convocada e implementada en su acción por la organización sindical más representativa, el Comando Nacional de Trabajadores (C.N.T.) junto a importantes sectores sociales, que orientan su lucha y acción en la perspectiva de lograr la pronta redemocratización de nuestra sociedad.

Un primer aspecto relevante a destacar, es la masiva y efectiva respuesta que los diversos sectores sociales entregaron a la convocatoria del Comando Nacional.

Es así, como los obreros, pobladores, trabajadores en general, jóvenes universitarios y secundarios, profesionales, sectores del comercio, del transporte, las mujeres, los trabajadores de la cultura, etc., manifestaron su descontento respecto del actual orden de cosas, efectuando diversos y múltiples acciones que conformaron una situación, cuyos resultados e implicancias fueron nitidamente observables para todos. En concreto, el país funcionó

prácticamente con su actividad disminuida hasta el mediodía de aquel martes, para paralizar completamente pasado las 14.00 horas.

Es así como la locomoción colectiva en la capital trabajó en un 10% hasta las once horas, para desaparecer totalmente en las primeras horas de la tarde.

El Comercio Detallista, a través del presidente subrogante de la Confederación que los agrupa, expresó que un 70% de los locales se mantuvo cerrado. Alrededor de las 15 horas, el cierre era absoluto.

Es importante destacar aquí, la acogida del llamado del CNT por parte del Comercio Detallista. Pues, el éxito obtenido en la paralización de esta actividad comercial, se debe en gran medida, a las directivas y orientaciones que sobre este sector señaló la Federación de Trabajadores del Comercio, la cual es una organización integrante del CNT.

En el plano universitario, los estudiantes de la totalidad de los planteles superiores del país, pararon masivamente, adhiriéndose en algunos casos también los profesores. Asimismo se realizaron mítines, asambleas, manifestaciones, etc., en las distintas sedes.

Por su parte, los sectores poblacionales, ocuparon calles y plazas en diferentes sectores populares entabando aún más, la ya débil actividad existente.

En este marco es necesario señalar, el sugestivo informe de Carabineros, que a través de un parte oficial entregado alrededor de las 13 horas del martes 30, señaló lo siguiente:

- 21% de circulación de locomoción urbana;
- 47% en el tráfico rural;
- 36% de los locales comerciales funcionando;
- alrededor de 5% de trabajadores del sector industrial de Santiago se habían presentado a sus lugares de trabajo.

También, los trabajadores que laboran en entidades bancarias, realizaron diversas acciones, manifestando de tal modo su adhesión a este primer Paro. Allí por ejemplo, se verificaron atraques masivos, asambleas, trabajo lento, atención al público sin cobata, etc.

En el sector de la actividad industrial, se logró por primera vez durante los últimos 11 años, una masiva y efectiva respuesta en la paralización de las actividades laborales.

Destacaron en este primer Paro, los trabajadores Industriales de los sectores Metalúrgicos, Cuero y Calzado, Textiles, Gráficos, obreros panificadores entre otros.

En síntesis, lo que en primer lugar hemos querido destacar, es la efectiva respuesta que obtuvo la Convocatoria del CNT al primer Paro Nacional en diversos sectores sociales a lo largo del

* Los datos e informaciones han sido extraídos de la Revista Análisis n.º 94 del mes de noviembre y del Documento de Trabajo CETRA/CEAL del mes de noviembre de 1984.

país, expresada en múltiples acciones. Es necesario enfatizar el carácter nacional del Paro. Este se materializó a lo largo del país, desde Arica a Punta Arenas, en los principales centros urbanos, con características similares a lo ocurrido en Santiago.

Esto, en definitiva, consolida, el rol protagónico de los trabajadores chilenos agrupados en torno al Comando, y los hace parecer con mayor fortaleza y presencia, a la cabeza de la movilización social, por el restablecimiento de la democracia.

Un segundo aspecto importante, directamente vinculado con el punto anterior, es que el Paro Nacional se legitima como forma colectiva de protesta y respuesta social a la crisis, y que el Movimiento Sindical el 30 de octubre, entrega una gran lección y perspectiva al movimiento opositor en su conjunto al demostrar que: EL PARO NACIONAL ES POSIBLE. Así lo señalan sus resultados.

No obstante este importante hecho, no debe conducir a una actitud de exitismo y de sobre-estimación de las capacidades y las fuerzas actuales.

Más bien todo este cuadro debe llevarlo a reflexionar con profundidad y realismo sobre un conjunto de problemas que se presentaran durante el período previo al Paro (Primeras Jornadas de Protesta):

- a) Desde mayo de 1963 el proceso de movilización social, en donde se inscriben las protestas y el Paro mismo, no ha observado un crecimiento lineal, de su actividad y simultáneamente de la fuerza opositora.

Por el contrario, ésta se ha caracterizado por un desarrollo más bien cíclico, determinado fundamentalmente por situaciones coyunturales de origen externo a la determinación y voluntad de la dirigencia opositora.

El camino de los Paros, debe entenderse como un proceso que contiene diversas acciones interrelacionadas. Algunas serán de gran envergadura y exitosas, otras serán menores y sufrirán ciertos reveses frente a la represión, o por la instrumentalización que haga el régimen de determinados sectores.

Es previsible que las futuras acciones de movilización social, permanezcan influidas durante un buen tiempo por esta característica ondulante.

- b) Una segunda cuestión, es la que se refiere a la articulación en la convocatoria y la acción del movimiento sindical con los sectores poblacionales, estudiantiles y medios.

Los dos primeros, desde el comienzo del proceso de movilización social, han demostrado una radicalización en su accionar, y en este devenir, han agudizado sus formas de lucha y consolidado sus organizaciones.

Sin embargo, los sectores medios, a pesar de haber logrado avances en su articulación, aún están alejados de concretar en organización y movilización su repudio al régimen, de manera tal que pongan en el terreno de la lucha masiva y constante la resolución de la contradicción Democracia - Dictadura.

Debe entonces, sumarse a la mayor cantidad posible de sectores a las futuras jornadas de lucha, particularmente a la vasta gama de pequeños propietarios, funcionarios y empleados que existen en nuestro país. La jornada del Paro del 30 de octubre, dejó el saldo muy claro, de que una parte muy importante de estos grupos medios están dispuestos a ir a un Paro, de allí en parte, el éxito logrado en esta empresa. No es posible aceptar los argumentos de la dictadura en el sentido de que el temor motivó la paralización de estos grupos medios. La magnitud de problemas que afrontan han sido históricamente los factores de su movilización.

La posibilidad de constituir un amplio acuerdo político opositor hoy está claramente determinada por la capacidad que tengan las organizaciones sociales, particularmente de los trabajadores, por imponerle un ritmo creciente a su lucha ofensiva en contra de la dictadura. En definitiva, es en el terreno de las masas organizadas y coordinadas, donde hoy más que nunca se configura la posibilidad de encarnar la amplia alianza de fuerzas necesaria para dar fin al régimen.

Defenir, como objetivo próximo, la realización de nuevos paros nacionales, requiere tomar en cuenta estas consideraciones básicas. Es natural que el manejo y tratamiento de estas consideraciones influyen directamente en el mayor o menor grado de éxito de este importante desafío.

- c) Una tercera cuestión de esta breve evaluación crítica del Paro es la consideración de aquel aspecto, que a nuestro juicio posibilitó en gran medida el éxito del mismo.

En concreto nos referimos a la existencia de un diagnóstico previo y de un estado preparatorio, como elemento fundamental en la obtención de logros positivos. Este estado de preparación, fue el motivo y soporte del Paro realizado el 30 de octubre.

Es así, como en este proceso preparatorio, se da el acuerdo de Paro por parte del CONFASIN,** se logra dinamizar las organizaciones de base, agitando en asambleas y otros eventos similares, se desarrollan Mesas de Concertación como formas de expresión y acuerdos con sectores medios, colegios profesionales, etc., generando de este modo una disposición y ambiente favorable respecto del Paro.

Es precisamente, en esta línea de desarrollo que la CNT logró sacar cerca de seiscientos acuerdos de Paro y aproximadamente ochocientas firmas de dirigentes sindicales adhiriendo a la paralización en concreto.

Pero dentro de este marco de flujos y reflujos de la movilización social, es imprescindible incluso después de una jornada exitosa, realizar un nuevo diagnóstico y preparar un nuevo estado preparatorio para las acciones a emprender en el futuro.

** Consejo de Federaciones y Sindicatos Nacionales.

Esto requiere asumir, en cada ocasión, y más allá de la mera convocatoria, las tareas concretas de: Información, Preparación, Orientación, Coordinación y Conducción de los diversos sectores que se involucran en esta actividad, lo cual obviamente pasa por el conocimiento de sus capacidades objetivas y de las potencialidades que puedan desarrollar colectivamente en cada nuevo período.

Entonces, a través del análisis y diagnóstico objetivo acerca de la situación nacional, de los diversos sectores que configuran las fuerzas motrices de un Paro, su capacidad organizativa, de convocatoria, su disposición y voluntad de acción, es posible obtener la información y antecedentes indispensables para hacer posibles el diseño e implementación de las nuevas acciones específicas que configuran esta perspectiva de acción: los Paros y las Protestas Nacionales.

Este camino debe seguir caracterizándose por la ejecución de diversas acciones y tareas políticas-sociales, de carácter masivo y nacional, que posibilite en forma progresiva la incorporación de nuevos y más sectores, integrándolos activa y organizativamente. Es a través de estas acciones de escalada política-social crecientemente unitaria y organizada que se puede lograr el aumento cuantitativo y cualitativo que se requiere por parte de las fuerzas opositoras consolidando lo logrado, para avanzar concreta y sólidamente en éste, su objetivo general.

Así será posible ordenar el conjunto de acciones en la perspectiva de hacer efectivo la concreta paralización del Aparato Productivo y de Distribución Nacional. Junto a ello la paralización o entramamiento de las actividades administrativas y de servicios públicos, que en su gran mayoría, son servicios de carácter estratégico.

Avanzar en este sentido, es acercarse al camino, por donde se puede comenzar a transitar por senderos posibles hacia la demostración.

En esta apretada síntesis, este Primer Paro (así lo definiremos desde un comienzo sus dirigentes) fue un evento altamente exitoso, a pesar de los inconvenientes que tuvo en frente de sí el Movimiento Sindical, entre otros señalamos los siguientes:

- Formación de una nueva Central Sindical Ideológica (C.D.T.)
- Censura sobre los Medios de Comunicación Nacionales.
- Precaridad en los niveles de concertación con sectores como: Comerciantes y Transportistas.
- Falta de apoyo claro por parte de la Alianza Democrática.

El Paro, a pesar de estos obstáculos, en su dimensión global fue un gran triunfo, principalmente para el Movimiento Sindical, que sorteando dichas dificultades fue capaz de convocar, preparar e implementar esta tarea de mayor nivel y magnitud, logrando francos avances en su desarrollo y sentando de tal manera, las bases

de acometer nuevos y próximos objetivos tanto en el corto como en el mediano plazo, que sin duda serán de mayor envergadura. Sobre estos problemas volveremos en la segunda parte de este informe.

LA RESPUESTA DEL REGIMEN Y LA PROTESTA DEL 27 Y 28 DE NOVIEMBRE

Nos vamos a referir a continuación, a la última Jornada de Protesta del mes pasado, de pálida presencia en el acontecer nacional.

Antes que nada, queremos dejar claramente expresado, que es imposible establecer un paralelo comparativo con el Paro de Octubre. Esto por el contexto nacional establecido por el Gobierno Autoritario, a partir del 6 de noviembre, con la dictación e instauración del Estado de Sitio.

Es esta, sin duda, la respuesta concreta del régimen a la gestión desarrollada en la Jornada del 30. Allí se mostró una capacidad de movilización, que el régimen, a través de la evaluación de los hechos, debe haber considerado insostenible para sí, en el mediano plazo.

Nos atrevemos a sostener, que el origen de esta nueva medida gubernamental, junto a otros factores, se debió fundamentalmente a lo ocurrido en aquel primer Paro Nacional.

Es claro que esta camisa de fuerza, impuesta sobre el Movimiento Sindical y el conjunto de la oposición, obtiene sus logros, al transformarse en una suerte de dique de contención, que intenta impedir el flujo de la marea social.

Esto es observable, en las reducidas acciones ocurridas los días 27 y 28 del mes pasado, lo cual entrega fundamentos, a lo que hemos señalado en cuanto al carácter cíclico que ha caracterizado la movilización social, desde sus comienzos, en mayo de 1983.

No obstante, ser ésta, una característica presente en la movilización, adquiere hoy día dimensiones más definidas por el objetivo perseguido por el régimen de desarticular el movimiento opositor y con él al Movimiento Sindical, logrando de ese modo, impedir su actuación pública, su aglutinación y el desarrollo de nuevas y poderosas acciones de movilización social.

A pesar de este cuadro restrictivo, diversos sectores sociales protestaron, manifestando su descontento de acuerdo a las posibilidades determinadas, obviamente, por este mismo contexto represivo.

Por otro lado, fue manifiesto, que sectores como los de Transportes, Locomoción Colectiva e Inter-Urbana, Comerciantes, que tuvieron un destacado rol en el Paro del 30, no se sumaron a esta última protesta.

Sin duda, fuera del hecho mismo del Estado de Sitio, sienten las presiones terminantes por parte del Gobierno, de desarrollar sus actividades en forma regular y al mismo tiempo se afectan por los ofrecimientos referidos a satisfacer algunas de las demandas y arreglos que estos sectores vienen planteando desde hace un tiempo a esta parte.

Junto a estas causas, que explican la no presencia de estos sectores, en el marco de la última protesta, creemos importante agregar, lo que también definimos más arriba y que se refiere a la requerida necesidad de desarrollar para cada nueva jornada de acción un estado preparatorio de la misma.

Tenemos la idea de que esta fase indispensable en este tipo de eventos, no fue preparada ni implementada, ni con el tiempo ni la capacidad pertinente para tal efecto.

Variados pueden ser los orígenes de esta deficiencia, entre ellos es necesario señalar el desgaste de la preparación y realización del Paro de Octubre.

Es natural, que al término de una acción exitosa, que ha implicado gigantescos esfuerzos de todos los involucrados en él, principalmente de los dirigentes y organizadores, se resienta el nivel de actividad y organización inmediatamente después de finalizado el evento mismo.

Sin embargo era necesario dar una respuesta rápida de parte del movimiento opositor a la instauración del Estado de Sitio y su secuela inherente de detenciones, allanamientos, relegaciones, suspensión de los medios de comunicación independientes, etc.

Todo esto indudablemente, incidió en la posibilidad de lograr un adecuado nivel de unidad en la convocatoria y de planificación, tanto sectorial como a nivel Nacional, como realmente aconteció para el 30 de octubre.

La última Jornada, no logró el éxito esperado por razones ya mencionadas, pero esto no debe conllevar a la falsa conclusión de que la movilización, respuesta y apoyo otorgado al Paro de Octubre, sea sólo una golondrina, que sola, obviamente, no hace primavera.

Por el contrario, sirva esta última actividad, en su evaluación crítica, como reflexión orientadora para avanzar en la concertación, con otros sectores sociales, aumentar sus niveles de preparación y organización: y así afrontar mejor preparados nuevas acciones de mayor alcance y envergadura.

II. LAS TAREAS DEL FUTURO



La instalación del Estado de Sitio y la ofensiva represiva que el régimen ha desencadenado en este nuevo contexto, son parte integrante de una situación en donde la dictadura demuestra abierta y evidentemente su decisión de prolongar su dominio cuanto tiempo sea necesario. No hay duda de que estos antecedentes serán determinantes en la estrategia que el movimiento sindical adoptará en defensa de los intereses de los trabajadores.

Pese a la extendida represión que ha afectado duramente al movimiento sindical, en lo sustancial las estructuras, los dirigentes y la actividad interna del sindicalismo opositor se mantienen. El nivel más golpeado es el de las Confederaciones y Federaciones, es decir el intermedio, pero tanto la cúpula como el trabajo de base no parecen haber mermado en relación al periodo previo.

LA HORA DE LA CONCERTACION SOCIAL

El movimiento sindical se apronta a enfrentar nuevos desafíos que lo volverán a transformar en el protagonista central de la movilización opositora. Es claro que la debilidad actual del movimiento poblacional tanto por la represión como por su fragmentación orgánica, harán que se agreguen nuevas razones a las que históricamente han justificado la importancia del rol convocador del sindicalismo.

De la misma manera la represión como la incapacidad de construir referentes unitarios políticos obligarán a situar en el movimiento sindical la conducción central del conjunto del movimiento político social opositor.

No hay dudas de que existen esfuerzos por quitarle este rol conductor y protagonista al movimiento sindical. Uno de ellos está situado en la recientemente constituida Multigremial, que agrupa a la Confederación Nacional del Comercio Detallista, la Confederación del Transporte Terrestre y la Confederación de Colegios Profesionales de Chile.

Esta Multigremial invitó a incorporarse a ella y a adherir a su declaración fundacional, a la Confederación Democrática de Trabajadores (ex Unión Democrática de Trabajadores), autoexcluida del Comando Nacional de Trabajadores. Esta Multigremial pretende agrupar bajo una sola instancia a los sectores medios organizados y junto a la CDT generar una fuerza social opositora alternativa al Comando, de inspiración moderada, con flexibilidad para la negociación y claramente excluyente respecto a la izquierda. Tal iniciativa cuenta con el respaldo y simpatía de la embajada norteamericana (últimamente muy activa en asuntos nacionales), cuestión que por cierto queda sellada por la participación de la CDT, organización de indisolubles lazos con el Sindicalismo Libre, con sede en Washington.

Sin embargo un componente central de la Multigremial, la Confederación de Colegios Profesionales, no participa de esta voluntad de exclusión y estimula la integración del Comando a la Multigremial y en general, a del más vasto arco social, a sus actividades, en una perspectiva de pluralismo político. De la misma manera el énfasis sectorialista habitual con que los transportistas y comerciantes enfrentan sus conflictos, por una parte difiere del enfoque democrático nacional que expresan los profesionales y por otra, los transforman en un aliado muy poco confiable que suele "descolgarse" de los movimientos ante la más mínima oferta de las autoridades o ante la más débil presión. Esto ocurrió con el paro convocado por ellos mismos en 1983.

Es indudable que a la cabeza de una consecuente oposición democrática difícilmente se encontrarán los gremios de Comerciantes y Transportistas, sin embargo, las contradicciones que tienen con las políticas del régimen son crecientemente agudas y de muy difícil solución, por tanto, estos sectores aunque poco confiables son parte integrante de las fuerzas sociales convocadas a cualquier concertación anti-dictatorial que busque movilizar a los Chileños en favor de la democratización nacional.

Para que tales jornadas sean exitosas, es fundamental asegurar una fuerte concertación social. Debe existir una importante relación entre el Comando Nacional de Trabajadores, las Federecciones Estudiantiles y las organizaciones de pobladores. Una triada de esa naturaleza, más allá de la represión y de los problemas organizativos actuales, representan un eje de fuerza social importante, o al menos imposible de desconocer en cualquier esquema de concertación opositora.

Esta sólida relación se hace posible profundizando las ya existentes, las que se desarrollaron de manera importante en el período previo al paro de octubre. Del mismo modo, tanto las buenas relaciones existentes entre el Comando y los Colegios Profesionales, como el creciente pragmatismo de los dirigentes sindicales que han encabezado la lucha de estos años, facilitará la generación de lazos constructivos entre el Comando, los estudiantes, los pobladores y la Multigremial. Pensamos que una actitud inteligente y patriótica de los dirigentes del Comando y de las fuerzas que los respaldan evitará que la política excluyente de la CDT y el oportunismo se impongan.

La construcción de la concertación de las fuerzas sociales contrarias al régimen es posible hoy más que nunca. La política represiva no ha logrado liquidar a la organización opositora, aun que haya inhibido circunstancialmente su actividad. Las medidas económicas se continúan una tras otra, marcadas sólo por la coherencia de su fidelidad con los acuerdos contraídos con el FMI. Por tanto no se visualiza ninguna posibilidad de ampliación de la base social del régimen, incluso más, tal esfuerzo parece ya no hacerse.

El mero recurso de la fuerza ya no sirve, la incapacidad de la dictadura de gestar un plan político, retrotrae todo a los tiempos de la DINA de Contreras, a los trágicos años del 75 y 76, pero ahora sin que Pinochet pueda ofrecer ningún proyecto al país y ninguna esperanza de futuro.

Estos antecedentes necesariamente generan condiciones cada vez más adecuadas a la concertación social opositora en la medida que la creciente desideologización, la racionalidad y, el pragmatismo sean impuestos como estilo al interior de la cúpula del Comando.

La imposición del Estado de Sitio ha reducido incluso la significación de una de las polémicas vigentes al interior de la oposición y del sindicalismo, cual es la de la violencia, al inundarse el país de una dosis extrema de violencia institucional de ausencia de información alternativa y al generarse un clima creciente de sospechas y rumores.

De tal manera se observa un crecimiento de las bases sociales opositoras y una reducción del espacio de maniobra del régimen, el que hace uso casi exclusivamente de su fuerza militar para gobernar. En tales circunstancias la movilización social pasa a un programa creativo, sistemático y constante es imprescindible para generar un cambio de situación, abrir espacios públicos y crear un marco de ingobernabilidad que posibilite el fin del régimen. Estos son juicios actualmente extendidos en las cúpulas sindicales.

LA UNIDAD SINDICAL FACTOR DECISIVO PARA LA MOVILIZACION SOCIAL EXITOSA

La primera condición para llevar adelante un plan de movilización en donde, como en los años 83 y 84, el sindicalismo sea el principal convocante, reside en la profundización de su unidad, en el desarrollo de su capacidad organizativa y en la capacitación sistemática de sus miembros.

La Coordinadora Nacional Sindical, ha tomado prácticamente en sus manos la conducción del Comando Nacional de Trabajadores y ha pasado a ser indiscutiblemente la mayor de las cúpulas sindicales del país en el contexto de debilidad estructural del mismo. Con posterioridad al permiso solicitado por Rodolfo Seguel de la presidencia del CNT para asumir tareas en su sindicato base en la perspectiva de las elecciones recientemente efectuadas en EL Teniente, casi el 90% de las actividades del Comando, previas al Paro, correspondió a la CNS. Sin duda alguna la CNS aumentó su prestigio y su capacidad de convocatoria a partir de su decisión y el rol que jugó en este período previo, frente a la indecisión de algunos y al boicot de la CDT a iniciativa de la CNS y el Comando.

Los resultados del Paro y el rol jugado por la CNS y del Comando resolvieron las dudas sobre representatividad y capacidad de convocatoria que plantearon sucesivamente el CDT y el Movimiento Sindical Unitario, ambos en la línea de las centrales ideológicas, que presionaron por mejorar o mantener representaciones en el período previo al paro, obteniendo para su campaña un importante apoyo de los medios de comunicación oficialistas. Esta sensación de cuasi ruptura de la precaria unidad sindical opositora, sufrió un vuelco luego del Paro donde el rol convocante del Comando y su prestigio quedó fuera de dudas y lo situó en un plano altamente superior a sus oponentes CDT y MSU.

Una actitud frente al MSU, donde se advierten serias discrepancias internas, rescatando los elementos representativos de bases sindicales reales y atrayéndolos hacia la CNS y el Comando para que sea la línea de acción actualmente desarrollada por los dirigentes de ambas organizaciones.

La consolidación orgánica de los espacios ganados en las protestas, en el paro y en los conflictos parciales, debe irse plasmando en una redefinición del Comando Nacional de Trabajadores. La unidad sindical no puede ser impuesta por decreto. La lucha contra tendencias a la conciliación y los proyectos ajenos al interés histórico de los trabajadores, es una lucha de largo aliento, la que no debe inhibir en momento alguno el desarrollo de los mayores esfuerzos en pos de la unidad de acción.

En la actual circunstancia es preciso hacer más ágil el funcionamiento del Comando, dotarlo de estructura propia, de una mínima institucionalidad. Esa es la decisión de los sectores que dentro de él aspiran a transformarlo muy pronto en una organización unitaria-representativa de la mayoría de los trabajadores chilenos. Esa es la visión de la CNS, y de las grandes Confederaciones que se representan en su interior. Por cierto que el inicio de ese proceso consiste en elevar el actual nivel de funcionamiento de la estructura central, hoy carente de cuestiones tan básicas como oficina propia, secretaría, dirección postal, etc. Al mismo tiempo el Comando que ha sido construido para expresar la voluntad de acción común debe elevar su capacidad de eficiencia para dar conducción respecto a la magnitud de las exigencias futuras. Deben existir altos niveles de información y coordinación entre el Comando y los niveles Comunales. Esta relación debe ser orgánica y permanente. Plantearse el Comando sólo como una instancia de convocatoria, priva a éste de una capacidad real de mando. Por otra parte librar la conducción sindical al simple acto de presencia de los dirigentes en las asambleas, significa personalizar funciones que deben ser fruto de la labor colectiva de un movimiento estructurado. La existencia de dirigentes carismáticos por sí mismo es un hecho positivo hasta un momento de la lucha. Más adelante sólo las masas organizadas pueden cumplir los objetivos señalados. En términos concretos se precisa un comando que comande efectivamente y simultáneamente, que el movimiento sindical sea democrático, para incrementar el respeto de las bases y la legitimidad de las decisiones que se adopten.

En la línea del trabajo unitario adquiere importancia el adecuado funcionamiento de las estructuras colectivas del Comando terminando con el énfasis unipersonal que ha tenido su funcionamiento hasta la fecha. El trabajo del Consejo de Federaciones y Sindicatos (CONFESIN) es una piedra angular en esa dirección. La idea de reunirlos regularmente, de poner a su consideración un número cada vez más importante de las decisiones, son cuestiones básicas para potenciar la unidad sindical en torno al Comando.

FORTALECER LA DÉBIL ESTRUCTURA

Uno de los problemas nuevos a que se verá enfrentado el movimiento sindical en la perspectiva de las futuras movilizaciones será la ausencia de vías públicas de comunicación y la necesidad de recurrir a canales no públicos para transmitir instrucciones e informaciones.

Por otra parte la realización exitosa de un plan de movilización exige que la concertación social sea no sólo un fenómeno de las cúpulas, sino que tenga realidad a nivel comunal y regional.

Es fundamental entender que en la situación actual la atención no sólo debe estar puesta en un acrecentamiento de la movilización de masas, sino también en una consolidación de las estructuras organizativas propias del movimiento sindical en todos sus niveles y de la coordinación entre éstas y los otros movimientos sociales en todos los planos. Es decir, la tarea de constituir Comandos Regionales y Zonales es una cuestión imprescindible en la perspectiva que se avecina, tanto en lo que se refiere a la movilización social, como al desarrollo del proceso unitario del sindicalismo.

Esta necesidad de reforzar la estructura es indudablemente, el mayor desafío actual del sindicalismo opositor. Se tendrá que sindicalizar a los no sindicalizados, que agrupar estos sindicalizados en Federaciones por rama, en la perspectiva de los conflictos y las paralizaciones y de darle a estas organizaciones por rama, capacidad de convocatoria regional y comunal.

Una cuestión clave para elevar la eficacia del CNT, radica en el reforzamiento del nivel intermedio del sindicalismo, Federaciones y Confederaciones. En este aspecto es de primera importancia exigir que los dirigentes de cúpula y niveles intermedios tengan una representación real de base. Esta cuestión es constitutiva de una práctica que ayuda a la democratización del movimiento sindical y contribuye a la ligazón de los dirigentes con la base y sus problemas concretos.

Es fundamental rescatar en primer lugar, el espacio de la fábrica o empresa como escenario principal de lucha y de trabajo sindical. Es ese el centro privilegiado donde un movimiento sindical encuentra su base esencial de fuerza. Independientemente de que los trabajadores protesten en su población o que algunos de ellos se vuelquen a la calle, lo central para asegurar movilizaciones exitosas, es que los sindicatos en cada lugar de trabajo puedan ir gradualmente asumiendo su capacidad de control, conflicto y paralización en base a los problemas y demandas de los trabajadores afiliados en cada lugar.

La capacitación de los cuadros sindicales, es una necesidad urgente en las condiciones en que el sindicalismo adquiere cada vez más altas y difíciles responsabilidades. En 1985, tanto el Comando como la CNS se han planteado poner el centro de su actividad interna en la capacitación y formación sindical.

Sin dirigentes con una fuerte capacitación es improbable que la concertación entre sectores de intereses tan disímiles sea posible de construir. Ello requiere de una capacidad que sólo se puede originar en el conocimiento de los intereses permanentes de los trabajadores y esto nace del debate, de la discusión colectiva y del aprendizaje permanente de la historia y de la realidad del país.

La elaboración de propuestas, la difusión cotidiana de la convocatoria a la movilización por la democracia, sólo puede ser efectuada por dirigentes con sólida formación. Asimismo la conducción de un movimiento sindical con disposición de demanda reivindicativa en las condiciones del desempleo y la crisis, requiere de capacidades no necesariamente innatas, pues implican el conocimiento de datos básicos de la economía y de la legislación vigentes.

Por último es necesario recalcar que una gran virtud del sindicalismo representado en el CNT y la CNS es su capacidad de acción autónoma, independiente de las dificultades de acuerdos de los grandes referentes políticos. Esta disposición debe ser alimentada por una línea de capacitación que enfatiza la necesidad de impulsar un proyecto propio del Movimiento Sindical.



LAS PERSPECTIVAS ECONOMICAS PARA 1985

Sergio Arancibia

El gobierno de Pinochet negoció recientemente con los equipos técnicos del FMI un paquete de medidas y objetivos económicos para 1985, el cual está próximo a ser definitivamente aprobado por el Directorio de la mencionada institución financiera internacional. Dicho paquete contempla como objetivo fundamental el lograr una tasa de crecimiento del PGB del 4% durante el presente año.

Para lograr ese objetivo -según el propio análisis conjunto realizado por el Gobierno y el FMI-, se requiere la presencia de las siguientes condiciones:

- 1.- un superávit de 1.000 millones de dólares en la cuenta comercial de la balanza de pagos (exportaciones menos importaciones);
- 2.- un crédito en dinero fresco de 1.050 millones de dólares por parte de la banca internacional privada;
- 3.- una renegociación de la deuda externa con la banca internacional privada, de modo de no pagar en este año amortizaciones por los créditos anteriores;
- 4.- un monto total de créditos por parte de los organismos financieros internacionales (FMI, BID, BM) de \$25 millones de dólares; y
- 5.- un flujo de inversión extranjera directa de 125 millones de dólares.

Analicemos brevemente qué posibilidades de viabilización tiene cada una de estas condiciones.

1.- CUENTA COMERCIAL. La cuenta comercial de la balanza de pagos arrojó para 1964 un superávit de 282 mil millones de dólares; para lograr elevar esa cifra al nivel de los mil millones de dólares, se necesita aumentar las exportaciones y/o disminuir las importaciones.

Por el lado de las exportaciones, el Gobierno cuenta con el eventual aumento del precio del cobre, que en 1964 promedió los 62 centavos de dólar la libra y que en el transcurso de 1965 ha presentado una sostenida tendencia al alza, llegando a 69,5 centavos de dólar la libra a mediados de abril. Si el promedio del 65 fuera 10 centavos por encima del promedio del año 64, eso significaría alrededor de 200 millones de dólares adicionales para el gobierno de Pinochet.

El otro rubro de exportación en el cual la dictadura cifra grandes esperanzas son los frutales, con excepción del año 63 en que dichas exportaciones presentaron una leve disminución (ver cuadro 1), en todos los demás años, desde el 73 en adelante, no han dejado de crecer. David del Curto, quien controla alrededor del 20% de las exportaciones chilenas de fruta fresca hizo declaraciones pronosticando para 1985 exportaciones en ese rubro por un monto de 400 millones de dólares.⁽¹⁾ Ese optimismo en cuanto a frutas exportables descansa a su vez en el incremento de la superficie sembrada con frutales habido en los últimos años (ver cuadro 2).

Exportaciones de fruta fresca en millones de dólares

1979	:	123.3
1980	:	168.7
1981	:	198.5
1982	:	232.8
1983	:	220.5
1984	:	263.9 (hasta octubre 1984)

Cuadro 1

⁽¹⁾ El Mercurio, Santiago-Chile, 26 de enero 1985

Superficie plantada destinada a frutales*

1980	:	62.311
1981	:	65.525
1982	:	68.852
1983	:	71.765
1984	:	74.530

Fuente: Boletín de diciembre del Banco Central de Chile

*Se refiere a los nueve cultivos básicos.

Cuadro 2

Otro rubro de exportación que ha devenido importante en los últimos años es la harina de pescado. A pesar de que en 1964 ingresaron por este concepto menos divisas que en 1983, dado que el precio internacional disminuyó en este último año aproximadamente en un 9% con respecto al anterior y las cantidades exportadas también disminuyeron en 9%, es posible que en 1985 este mercado presente alguna recuperación.

Además de estos rubros principales, el gobierno de Pinochet se encuentra abocado con ahínco al fomento de toda exportación no tradicional, por modesta que sea la entrada que ella signifique (prótesis dentales a EE.UU., arañas a Francia, agua de mar a Mendoza, etc.).

Las importaciones, a su vez, se espera que disminuyan por la vía de las menores compras de trigo y de azúcar en el exterior, disminuciones que tendrían su origen en la mayor producción interna que se ocasionaría gracias a las medidas tomadas por el gobierno en el sentido de hacer más remunerativos los precios de dichos productos (elevación de los aranceles y devaluación del peso). La mayor superficie sembrada con trigo avala el optimismo con respecto a mayor producción y menores importaciones en este rubro (ver cuadro 3).

Respecto a la siembra y la producción de remolacha se carecen de los datos para 1984-85, pero, en los años inmediatamente anteriores la tendencia al alza en ambos indicadores era evidente (cuadro 4).

Superficie sembrada de trigo

1979-80	: 545.7
1980-81	: 432.2
1981-82	: 373.6
1982-83	: 359.2
1983-84	: 471.3
1984-85	: 610.0

Fuente: Informe 1983 Banco Central de Chile, "El Mercurio". 5 de febrero de 1985

Cuadro 3

Superficie sembrada de remolacha

Año	Superficie*	Producción**
1970-79	16.3	661.490
1979-80	11.1	452.187
1980-81	36.8	1.466.972
1981-82	22.0	967.314
1982-83	35.3	1.642.760

Fuente: Banco Central de Chile, Boletín, 1983.

* Miles de hectáreas

** Toneladas

Cuadro 4

A todo lo anterior hay que agregar que la devaluación del dólar y el incremento de los aranceles tendrá necesariamente alguna incidencia en cuanto a sustituir importaciones de bienes de consumo, lo cual se traduce en una nueva veta por la cual puede eventualmente alcanzarse la meta de la dictadura de llegar a los 1.000 millones de superávit en la cuenta comercial de la balanza de pagos.

2.- NUEVOS CREDITOS DE LA BANCA INTERNACIONAL. La banca internacional aportó, en calidad de dinero fresco, 1.300 millones de dólares en 1983 y 760 millones de dólares en 1984. La solicitud para 1985 es de 1.050 millones de dólares; la cantidad que se solicita el presente año no es cuantitativamente muy diferente de lo ya conseguido los años anteriores, pero implica que la deuda externa total del país siga creciendo de período en período, sin muchas posibilidades de que Chile pueda comenzar en algún momento a pagar las amortizaciones correspondientes. En todo caso estos préstamos serán objeto de negociaciones, en las cuales el gobierno de Pinochet cuenta con dos elementos a favor: por un lado el hecho de contar con el aval del FMI, y por otro el hecho de que Chile ha venido cancelando con bastante puntualidad los intereses de la deuda externa que tiene contraída, aún cuando no cancele las amortizaciones. Como elemento en contra hay que mencionar que la banca internacional quiere presionar al gobierno chileno a renegociar sus deudas en el Club de París, cuestión a la cual Pinochet y sus ministros se oponen tenazmente; la banca internacional quiere forzar a Pinochet a renegociar con el Club de París para no quedar en la incómoda situación de estarle facilitando dinero para que éste cancele sus deudas con terceros. Pinochet a su vez no quiere negociar con el Club de París para no verse sometido a las humillaciones o a las presiones políticas que se supone serían inherentes a esta instancia en que están representados los gobiernos europeos.

3.- RENEGOCIACION DE LA DEUDA. En el transcurso de 1983 el gobierno de Pinochet llegó a un acuerdo con la banca internacional privada acreedora de modo de reprogramar en 4 años plazo los vencimientos correspondientes a 1983 y 1984, con cuatro años de gracia. Sin embargo, los vencimientos correspondientes a 1985 no fueron objeto de la renegociación de 1983, y alcanzan a 2.383 millones de dólares que manifiestamente el gobierno de Pinochet no está de ninguna manera en condiciones de cancelar. De esa cantidad, en el primer semestre del presente año debían cancelarse 1.700 millones; la banca internacional aceptó postergar esos pagos hasta el 30 de junio de forma de dar tiempo para las negociaciones correspondientes. El principal elemento de negociación y/o de presión que tiene en sus manos la dictadura es el reconocimiento o no de la deuda externa privada. Los datos más confiables disponibles⁽²⁾ señalan que a fines de 1983 el 56% de la deuda externa de mediano y largo plazo era deuda privada. Si a eso agregamos la deuda de corto plazo, que es manejada fundamentalmente por los agentes económicos directamente comprometidos en operaciones bancarias y/o comerciales, podemos cómodamente suponer que la deuda privada es más del 60% de la deuda externa total del país. Durante la renegociación realizada en 1983 el gobierno de Pinochet comprometió la garantía de la República para la deuda reprogramada del sector privado financiero (es decir, para aquella que vence en 1983 y 1984). No ha asumido todavía ningún compromiso de garantizar o avalar la deuda externa privada (financiera o no financiera) que vence de 1985 en adelante, y no hay

⁽²⁾ Banco Central de Chile, Informe Económico de 1983

normas jurídicas, económicas o morales que obliguen a un gobierno a avalar, con posterioridad a la contratación del préstamo, la deuda contraída por particulares internos con particulares externos. El garantizar las deudas contraídas por el sector privado es una concesión puramente política en la cual Pinochet ya incurrió una vez y puede volver a incurrir siempre y cuando los términos de la negociación le permitan sobrellevar la situación económica un año más. Si el gobierno no garantiza la deuda externa privada, los bancos acreedores quedarían prácticamente sin posibilidades de recuperar los fondos prestados a los bancos chilenos, los cuales están técnicamente quebrados desde 1963 y sobreviven únicamente por el sostén que el gobierno de Pinochet les ha venido proporcionando. Los préstamos a Chile son, a su vez, cuantitativamente importantes en la contabilidad de varios importantes bancos norteamericanos.

Préstamos a Chile como % del capital de cada banco (1962)

City Bank	10.0
Bank of America	6.3
Chase Manhattan	11.0
Morgen Guaranty	9.7
Manufactures Hanover	20.4
Chemical	14.0
Continental Illinois	12.0
Bankers Trust	10.0
First National Chicago	11.0
Security Pacific	7.4
Wells Fargo	6.2
Crocker National	26.5
First Interstates	3.7

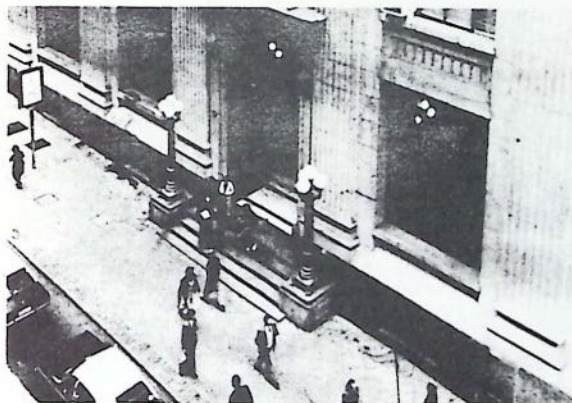
Fuente: Statistical Abstract of Latin America, Vol. 23

Cuadro 5

4.- CREDITOS DE LOS ORGANISMOS INTERNACIONALES. De los 625 millones de dólares que la dictadura espera conseguir de los organismos internacionales durante 1985, el FMI aportaría 250 millones mediante la concesión de un crédito de "facilidad extendida" que ya ha sido negociado con los equipos técnicos del FMI y que sólo espera la aprobación definitiva por parte del Directorio de dicha institución. Ese crédito de facilidad extendida es por 750 millones de dólares que se entregan por cuotas a lo largo de 3 años. Además, Pinochet ha solicitado al Banco Interamericano de Desarrollo 673 millones de dólares para financiar 12 proyectos, de los cuales el BID estaría dispuesto a aportar 400 millones durante 1985. Finalmente el Banco Mundial tiene en estudio la otorgación a Chile de un "crédito estructural"

tural" por un monto de 600 millones de dólares, que no estaría atado a ningún proyecto específico, sino al fomento de las exportaciones en general.

5.- INVERSION EXTRANJERA. Lo ingresado al país por concepto de inversión extranjera directa ha sido permanentemente menor de lo esperado por el gobierno de Pinochet, a pesar de las muchas concesiones que éste ha realizado en ese campo. En los nueve años que van de 1974 a 1983 el promedio de ingresos por concepto de inversión extranjera ha sido de 221.5 millones de dólares anuales, no conocemos el monto de lo ingresado durante 1984, pero durante 1983 fue de 162 millones de dólares. Lo esperado para 1985 es menor que cualquiera de esas cifras mencionadas, puesto que alcanza sólo a 125 millones de dólares, lo cual parece una cifra conservadora y factible de ser alcanzada.



Entrevistas

LA DEUDA

EXTERNA



LATINOAMERICANA

OPINIONES DEL
SECRETARIO GENERAL DEL
PARTIDO, COMPAÑERO
CLODOMIRO ALMEYDA,
SOBRE LAS
PROPOSICIONES DEL
COMANDANTE
FIDEL CASTRO

El Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente del Consejo de Estado y de Ministros, concedió en los meses de febrero y marzo de este año importantes entrevistas a corresponsales de la Agencia española EFE y del diario "Excellior" de México, en las que abordó el palpitante tema de la deuda externa de los países de América Latina, analiza su naturaleza y proyecciones y propone salidas para poder resolver la crítica situación que se cierne ante sus economías, en la imposibilidad de servirla en las condiciones impuestas por la Banca acreedora y por el Fondo Monetario Internacional. Sus declaraciones provocaron gran expectación y alcanzaron un gran eco en la opinión pública mundial. PRENSA LATINA, interrogó al Secretario General del Partido Socialista de Chile, compañero Clodomiro Almeyda Medina, sobre su opinión acerca de lo planteado por el Comandante Fidel Castro, la que publicamos a continuación.

1.- ¿Considera Ud. posible que los Gobiernos de los países acreedores puedan asumir la cancelación de esta deuda con una reducción entre el 10 y el 12% de sus gastos militares, como propone el Presidente cubano Fidel Castro?

C.A. Creo que ello es posible. Pero a condición de que los pueblos de los países deudores en desarrollo adquirieran conciencia de que este es el último camino posible y viable para resolver no sólo el problema de sus deudas, sino también el de su subdesarrollo.

Ello supone también, y como supuesto, la conciencia de que el armamentismo tanto en los países adelantados, como en el "Tercer Mundo" es la más aberrante irracionalidad que existe en el mundo contemporáneo y que no sólo conspira contra la solución del grave problema que significa la creciente brecha entre los países industrializados y los subdesarrollados, sino también amenaza peligrosamente la Paz mundial, con todo lo siniestro que ello implica en la era nuclear -de las armas atómicas-, donde hasta se habla y se promueve por el imperialismo la militarización de los espacios siderales.

El armamentismo, y su correlato, el militarismo, son la parte visible del "iceberg" que oculta tras sí todas las injusticias e irracionalidades de la humanidad contemporánea. Pero como todo "iceberg" es lo que se ve, lo que es más fácil que sea conocido, rechazado y repudiado por los pueblos del mundo.

Esta reacción ya está en pleno desarrollo en muchas partes del mundo. La movilización por la Paz, la distensión y el desarme en Europa, es clara muestra que el mundo se encuentra en pleno proceso de toma de conciencia de lo irracional e injusto que son el actual orden internacional y sus raíces que se afincan en la naturaleza misma de las sociedades que le sirven de soporte.

Particularmente en América Latina, el contexto internacional en que se desarrolla la crisis provocada por su gigantesco e impagable endeudamiento y la propia situación interna de sus países, es particularmente aleccionadora.

Porque resulta a las claras absurdo que los países acreedores, y en particular los Estados Unidos gasten fabulosos recursos económicos en militarizar el mundo -para defenderse de una supuesta amenaza comunista contra ellos-, cuando una décima parte de esos recursos bastaría para resolver el más apremiante problema que aqueja al subcontinente y que es la condición para resolver todos los demás.

Y particularmente absurdo que nuestros propios países destinen a mantener desproporcionadas fuerzas militares, en circunstancia de que esos recursos debieran orientarse a combatir el subdesarrollo, todo ello agravado por la conciencia que ya van tomando nuestros pueblos de que los actuales ejércitos convencionales no se aplican a defender nuestra independencia y soberanía, sino esencialmente a mantener y defender

como violencia institucionalizada, al actual injusto orden social existente.

- 2.- *¿Estima Ud. que el tema de la deuda ha dejado de ser puramente técnico para convertirse en un problema político que requiere del diálogo entre los Gobiernos acreedores y deudores?*

C.A. Mi respuesta a la pregunta anterior, envuelve también la respuesta a ésta.

El problema del endeudamiento y la búsqueda de su solución, ha alcanzado tal gravedad que atraviesa toda la problemática latinoamericana, a nivel nacional y subcontinental. Pero el diálogo que supone la búsqueda de una salida a la cuestión de la deuda, en la dirección señalada por Fidel Castro, debe ser promovido por los países deudores. A la banca acreedora, y a los gobiernos de los países de los que aquella es una base de sustentación les conviene el "statu-quo" en esta materia. Es decir, que cada país negocie separadamente su deuda. Con ello le restan al deudor todo poder efectivo de renegociación. A los acreedores -banca y Gobiernos-, les conviene que en nombre de ellos actúe como "vicerario", como representante de su interés general, una entidad aparentemente neutra, el Fondo Monetario Internacional. Lo que no obsta para que cuando lo estiman necesario, los acreedores puedan actuar directamente de consuno en el llamado Club de París, conducta asociativa que no admiten y rechazan de parte de los países deudores. Esto no es sino una expresión de lo que vulgarmente se llama la "ley del embudo": la parte ancha para sí, la parte angosta para la contraparte.

- 3.- *Fidel Castro ha llamado a unirse a buscar una solución efectiva a través del NOEI, independientemente de ideologías, ¿qué cree usted de ello?*

C.A. Creo que la ya señalada trascendencia del problema de la deuda y la imposibilidad de resolverla por medios y procedimientos habituales y convencionales, ha de hacer reflexionar a todos los gobiernos responsables de nuestros países sobre la necesidad de ir rompiendo anacrónicos "tabus" en estas materias, porque dentro de sus marcos, es imposible encontrar una salida a esta cuestión.

Un ejemplo que demuestra lo posible de estos conciertos entre países en desarrollo sobre un asunto que les interesa como tales, independientemente de ideologías, lo proporciona el consenso logrado en los años setenta entre los países petroleros agrupados en la OPEP. Allí regímenes tan disímiles en su orientación ideológica, como Libia, Venezuela y Arabia Saudita, coincidieron en la necesidad de terminar con el subsidio que a su costa venían entregando día a día a los países industrializados de Occidente, a través de esta política de mantener el precio del petróleo barato, en circunstancia de que los términos generales de intercambio favorecían cada vez más a las potencias capitalistas.

- 4.- *¿Considera Ud. que las renegociaciones y los programas de ajuste dictados por el FMI son una solución al problema del endeudamiento? A su juicio, ¿qué responsabilidad deben asumir los países industrializados frente a la deuda del "Tercer Mundo"?*

C.A. Todo el mundo está de acuerdo en el "Tercer Mundo" -y esto al margen de ideologías- de que las condiciones que impone el Fondo Monetario Internacional para la renegociación de la deuda son incompatibles, no diré para promover su desarrollo, sino incluso para permitirles reactivar sus economías deprimidas por la reciente recesión económica que ha afectado a la economía mundial. Hay que buscar otro camino. Y la política sugerida por Fidel Castro, de que los Gobiernos de los países acreedores, se hagan cargo de esa deuda, destinando a ello una pequeña proporción de lo que ahora desfilan en armamentos y en el mantenimiento de costosas estructuras militares, me parece que es la solución correcta. La posibilidad de que fórmulas orientadas a resolver el problema de la deuda en esa dirección, depende la conciencia que alcancen los pueblos de la naturaleza de la cuestión y de su movilización concertada y combativa para presionar primero a los gobiernos de los países en desarrollo, y luego, en conjunto, a los gobiernos de los países acreedores. Sin destinar tampoco en esta lucha el apoyo que se puede recibir de parte de los pueblos y en especial de la clase obrera de los países industrializados, porque también está en su interés que el mundo en desarrollo, se expanda, crezca y sea capaz de importar y, en consecuencia, de favorecer un incremento de la producción en esos países, ayudando así a crear nuevas fuentes de trabajo, y contribuir a resolver la ya insostenible tasa de desocupación que afecta a dicha parte del mundo.

- 5.- *¿Qué consecuencias cree Ud. podrían tener para el proceso de democratización de algunos países endeudados del "Tercer Mundo" la continuidad de la deuda externa en los términos actuales?*

C.A. La consolidación de regímenes democráticos y populares en los países en desarrollo que al precio de muchos sacrificios han conquistado su libertad, se ve gravemente comprometida por la necesidad en que se encuentran de enfrentar el verdadero chantaje que sobre ellos ejercen los países acreedores a través del FMI, para facilitarles nuevos créditos para pagar los intereses de sus deudas, al precio de mantener una alta tasa de cesantía, deprimir los salarios, disminuir el gasto público, devaluar incesantemente sus monedas y abrir sus mercados a la competencia extranjera.

Les ocurre así a esas administraciones sustentadas en la voluntad democrática de sus pueblos que tienen que elegir entre dos males, cual de ellos peor: o someterse a los dictados del FMI, al costo de la miseria de sus pueblos y de enajenar su soberanía entregándola al capital financiero internacional, o soportar el bloqueo y la asfixia crediticia y financiera impuesta por la finanza internacional con su cortejo también de privaciones y problemas sociales.

De ahí que hay que arrancar en otra dirección para resolver el precedente dilema: hacer prevalecer el interés y la fuerza de los pueblos del mundo por sobre los del capital monopolista transnacional. Y esto significa mediante la lucha y la movilización social convencer y presionar a los gobiernos de los países acreedores, que asuman ellos el costo del servicio de una deuda que irresponsablemente otorgaron. Lo que hicieron con fondos en último término provenientes también del "Tercer Mundo" -no nos olvidemos de los petrodólares-, en beneficio del consumo conspicuo de las clases dominantes de los países pobres y de los ejércitos que aquellas manipulan para mantener por la violencia a sus pueblos viviendo en la pobreza y la opresión.

Esta vía no está exenta de dificultades, ni eximirá tampoco de sacrificios ni esfuerzos a los pueblos de los países en desarrollo. Pero con una diferencia, que estos esfuerzos y sacrificios estarán dirigidos a elevar su dignidad, a sostener su soberanía y a avanzar hacia una mayor justicia y mayor bienestar, y no a reforzar los lazos que los mantienen en la dependencia, bajo la represión y en medio de insuperables y crecientes privaciones.

ó.- *¿Cómo valora Ud. los planteamientos de Fidel Castro en el contexto latinoamericano y qué importancia tienen para el futuro de sus pueblos?*

C.A. Responder al desafío que plantean las palabras de Fidel Castro, equivale a enfrentarlo con las ideas plenas de contenido que van envueltas en aquellas palabras con que los jóvenes y los estudiantes de París en 1963 cubrieron sus murallas: "Ser realista: pedir lo imposible".

Sí, porque lo único realista, es pedir ahora lo que en apariencia y superficialmente es imposible -por inercia mental y por el "peso de la noche" de los intereses creados-, pero que es la única posibilidad, para resolver en sus raíces la más urgente y premiosa exigencia de los pueblos pobres y oprimidos del mundo: que les permitan autogobernarse y desarrollarse en paz para romper su dependencia y superar su atraso en la perspectiva de una humanidad más justa y mejor. Y esto es lo único realista. Lo otro, lo que se está diciendo, haciendo y pretendiendo alcanzar por caminos rutinarios y convencionales, eso sí es utopía.

